



# **SUPERVIVIENTES INVISIBLES**

## **Estudio sobre la atención integral a menores expuestos/as a violencia de género**

**Facultad de ciencias de la educación**

**Trabajo de Fin de Grado**

**Grado de Pedagogía**

**Alicia E. Hermoso Soto**



Facultad de Ciencias de la Educación

Universidad de Sevilla

Curso 2017/2018

Trabajo de Fin de Grado- Grado de Pedagogía

**SUPERVIVIENTES INVISIBLES**  
**Estudio sobre la atención integral a menores expuestos/as a**  
**violencia de género.**

Presentado por Alicia Eladia Hermoso Soto

Tutora Rocío Jiménez Cortés

En Sevilla a 29 de Mayo de 2018

## AGRADECIMIENTOS

Tras meses de dedicación en este proyecto que ha supuesto un aprendizaje en todos los aspectos de mi vida, solo puedo agradecer a aquellas personas que han formado parte del proceso y que de una forma u otra me han aportado tanto.

Agradezco a Marina, Celia y Juanma su apoyo constante en todo momento, a mi abuela Sole y mi abuelo Rafael, junto con toda mi familia por estar ahí siempre. A mis amigas y amigos, por las veces que les dije "no puedo, estoy liada" y supieron espararme. A Miki por la compañía que me ha dado.

Quiero agradecer también a M<sup>a</sup>Ángeles, mi profesora, por llevarme hasta Rocío, mi tutora, y a ella, por toda su ayuda y ser un ejemplo de profesional a seguir.

A todas las participantes que me han ofrecido sus discursos voluntariamente y que también me han hecho crecer.

Y a todas esas personas, que de alguna forma han formado parte de este proceso.

Muchísimas gracias.

*"Como una mariposa que crece en su crisálida, encerrada, ajena al mundo exterior y que rompe con ella para volar alto, para volar libre"*

*Alicia*

## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	pág. 1
2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS.....	pág. 4
2.1. Problema de investigación.....	pág. 4
2.2. Objetivos.....	pág. 5
3. MARCO TEÓRICO.....	pág. 8
3.1. Conceptos clave.....	pág. 8
3.1.1. Violencia de género.....	pág. 8
3.1.2. Menores expuestos/as a violencia de género.....	pág. 12
3.1.3. El pulso a la educación sexista como primer paso.....	pág. 19
3.2. Sistema de protección de menores procedentes de situaciones de violencia de género.....	pág. 22
3.2.1. Situación del marco de protección actual.....	pág. 22
3.2.2. Actuaciones de protección desde diversos campos de atención a menores supervivientes de violencia de género.....	pág. 25
3.3. Violencia de género y formación para la intervención.....	pág. 31
4. METODOLOGÍA.....	pág. 33
4.1. Participantes.....	pág. 35
5. INSTRUMENTO.....	pág. 40
6. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	pág. 44
6.1. Análisis de resultados.....	pág. 53
7. DIFUSIÓN DE RESULTADOS Y CONCLUSIONES.....	pág. 65
8. LIMITACIONES ENCONTRADAS.....	pág. 70
9. PROPUESTAS DE ACTUACIÓN.....	pág. 70
10. IMPLICACIONES Y FUTURAS LÍNEAS.....	pág. 71
11. BIBLIOGRAFÍA.....	pág. 72
12. ANEXOS.....	pág. 80

## **RESUMEN**

Las diferentes profesionales encargadas de atender a menores que se encuentran expuestos/as a violencia de género junto con sus madres se enmarcan en un mismo sistema de atención e intervención con estas y estos. El objetivo principal es conocer las perspectivas que estas profesionales adoptan desde sus propios campos de intervención acerca de la violencia de género, y de la exposición de niños y niñas a ella y su función profesional ante esta lacra. Además, se recogen aquellas propuestas de mejora convenientes en este sistema. Esta investigación pone en valor las aportaciones que las mujeres hacen desde sus disciplinas laborales, así como dejar ver los vacíos y líneas de mejora. Para ello, se realiza un estudio cualitativo fenomenológico de corte narrativo con entrevistas a las diferentes profesionales (enfermeras, abogadas, trabajadoras sociales, educadoras y psicólogas), con distintos niveles de formación (expertas en género, no expertas y estudiantes) y trato con menores. Con las voces de las profesionales de las distintas disciplinas se traza un mapa de concepciones y roles profesionales ante la violencia de género, y una relación precisa de modos de actuación con menores.

## **PALABRAS CLAVES (5)**

Estudios de las mujeres, violencia, género, menores, identidad profesional

## **ABSTRACT**

The different professions dealing to meet minors who are exposed to domestic violence together with their mothers are part of a same system of attention and intervention with them. The main objective is to know the perspective which they adopt since their own field of intervention awareness of domestic violence, the situation which involving to those children who are exposed to this problem. In addition, are reflected the suggestions of improvement appropriate for this system. This investigation put un value the contributions that women adopt since their professional disciplines, just like show the empties and lines of improvement. For it, we realise a qualitative phenomenological study of narrative line where we interview women of different disciplines (nurse, lawyer, social work, educator and psychologist), level of education and in contact with minors. Between all the

voices of the different disciplines is traced a map of ideas and professional roles before the domestic violence and a precise relation of types of act with minor

**KEYWORDS**

Women's studies, violence, gender, children, professional identity

## 1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación aborda la perspectiva multidisciplinar de diferentes mujeres profesionales que trabajan o estudian dentro del campo de la intervención con menores víctimas de violencia de género. Dichas mujeres proceden de disciplinas que se encargan tanto jurídica y legalmente, como social, sanitaria y educativamente de tratar con dichos menores o sus madres. Esto es así porque lo que se pretende principalmente es localizar y realizar un mapa de la atención integral que se les ofrece a estos/as menores desde una perspectiva formativa y experiencial. Así como ver cómo la formación y la sensibilización hacia el tema de la violencia de género por parte de las profesionales y estudiantes de diferentes campos implicados en la intervención repercute en la prevención e intervención ante este tipo de situaciones.

La violencia de género es una problemática de actualidad pero que cuenta con una tradición muy arraigada en la sociedad, lo que hace que afecte cada día a más mujeres y su entorno, concretamente los/as menores que sufren este tipo de situaciones, y que, de forma directa o indirecta, también son víctimas de esta situación. Esta violencia se define según la Ley 13/2007, de 26 de noviembre, de medidas de prevención y protección integral contra la violencia de género del Boletín Oficial de la Junta de Andalucía como "Toda conducta que atenta contra la dignidad e integridad física y moral de las mujeres por el hecho de serlo, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres" (párr. 2). A su vez, la Ley Orgánica 1/2014 del Boletín Oficial del Estado reconoce que estos casos de violencia "afectan también a los menores que se encuentran dentro del entorno familiar" (p. 42167).

No se puede por tanto olvidar que esta problemática de violencia que afecta a mujeres atenta también contra sus hijos/as. Según lo que Lorente (2001) comenta, se puede decir, que la sociedad no percibe la importancia que tiene erradicar la multitud de situaciones de violencia de género, que se toman como algo privado, doméstico y de la pareja, sin tener en cuenta a los/as hijos/as. En la Ficha Resumen de datos sobre menores víctimas mortales de

violencia de género del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad del Gobierno de España de 2017, el 85.7% de los menores convivía con su madre y con el propio agresor, de los cuales el 87.5% eran hijos/as de este.

Además, en 2015, en la Macroencuesta realizada por el mismo Ministerio español, sobre violencia de género, consta que la exposición de menores ante este tipo de violencia era del 92.5 % de los casos de hijos/as de mujeres en esta situación de violencia, y el 62% sufrieron de forma directa la violencia de género.

En el IX Informe Anual del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer 2015 donde consta que el teléfono ANAR, en ese año registró 2.226 llamadas de menores expuestos/as a violencia de género en el entorno familiar, de las cuales el 73.5% reconocía que existía una agresión diaria. Esto supone un grave problema que no se debe ignorar pues constan datos escalofriantes al respecto, ¿cuántos/as más niños y niñas estarán pasando por las mismas circunstancias y no se actúa ante ello? No se actúa probablemente por la normalización y naturalización que se da a aquello que se cree exclusivo del hogar, privado, y por tanto inaccesible para cualquier persona que se percate de los hechos, pues se verá involucrado en una situación que no le corresponde, que a vista de la sociedad deber ser ajena a toda persona que no le afecte directamente.

Es por esta gran exposición de los/las menores a la violencia de género por lo que se debe garantizar una buena atención, es importante el conocimiento y la coordinación que se tenga sobre el tema por parte de los servicios especializados y por los/as futuros/as profesionales de este ámbito. Además de las medidas y protocolos de actuación en estas situaciones (Galvis, y Garrido, 2016).

Es por esto que se ha de lograr que se detecte a aquellas personas que se encuentren inmersas en estas circunstancias, hacerles conscientes de su estado, de que eso no es lo más favorable en sus vidas y conseguir que den ese paso para que la ayuda sea significativa, pues es de gran importancia que esta labor ejercida por los/as profesionales sea de gran valor para la persona.



En los últimos años la preocupación por esta exposición de menores a violencia de género ha sido de gran preocupación, y se ve en diferentes investigaciones como la llevada a cabo por Rosser, Villegas y Suriá (2013), quienes consideran que aún se debe ahondar más en esta materia. Sin embargo, se tomará como referente durante esta investigación, junto con otras autoras y autores relevantes en este ámbito.

Por todo ello, desde la pedagogía resulta significativo el estudio de género y concretamente de la violencia, que viene dada, una vez más, por el fuerte arraigo machista que existe en la sociedad, el posicionamiento vertical que se da en cuanto a hombres y mujeres en las relaciones de poder y que impacta en aquellos/as menores que conviven frecuentemente con esta violencia de género. El resultado que se obtiene a raíz de este trabajo pone en valor la localización de las fortalezas y las grietas que se producen en la actual atención a menores víctimas de violencia de género. Dichas ventajas o problemas proceden de un trasfondo educativo que se enmarca, sin duda, en la cultura que sostiene nuestra sociedad y que implica por tanto una socialización general, que bombardea con estereotipos y tópicos acerca del modelo de masculinidad y feminidad culturalmente aceptado al colectivo profesional y a estudiantes que intervienen o podrían intervenir con dichos/as menores.

Esta constante exhibición al discurso social existente trasciende en todo el sistema de atención e intervención con estos/as menores, bien a la formación, sensibilización o en conjunto, que a veces no existe unión y dificulta las buenas prácticas a llevar a cabo con ellos/as

Este estudio, se encuentra inmerso dentro de las investigaciones feministas, guiada por los aportes de esta teoría y en la que empleamos metodologías sensibles al género. En este sentido, la reflexividad está presente en la investigación y consiste en la relación existente entre la investigador/a y las personas que participan. De tal manera que las concepciones que ambas partes llegan a obtener en su discurso y a través del contacto tratan de recrear una nueva realidad juntas. La reflexividad requiere de una constante revisión personal como investigadora del estudio, para poder así cuestionar qué se está

haciendo, qué se quiere encontrar, pero siempre desde la propia concepción de la realidad y desde una posición definida y determinada, también en cuanto al fenómeno de estudio. Las limitaciones que encuentra la teoría feminista en este caso es que, para muchas personas que siguen las ideas heteropatriarcales establecidas socialmente, todo estudio que sea demostrado empíricamente, debe hacerlo basándose en datos cuantitativos y dentro del paradigma positivista principalmente, todo aquello que no esté situado en esta esfera se minusvalora. Autoras como Gandarias (2014) ponen valor a las teorías cualitativas y a la reflexividad utilizada en las investigaciones de corte feminista concluyendo en uno de sus artículos con la importancia de ser personas creativas que de alguna forma rompan con los esquemas establecidos y generen un conocimiento mutuo con todas aquellas personas que participen en sus investigaciones.

## **2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS**

### **2.1. Problema de investigación**

Este estudio se apoyará en las siguientes preguntas directivas que serían: ¿Cómo funciona la atención integral que se da a menores supervivientes de violencia de género desde la perspectiva de profesionales?, ¿Cómo influye en esta intervención la formación y sensibilización en género que las profesionales y futuras profesionales poseen en la materia??

Partimos de la idea de que la formación y sensibilización en género que posean las profesionales (experta en género o no) y las estudiantes de grados universitarios relacionados con la atención a menores supervivientes de violencia de género, caracteriza directamente sus percepciones y el tipo de prácticas llevadas a cabo con ellas y ellos.

Partimos también de la visión global que la sociedad tiene acerca de la problemática de violencia de género, y de cómo influye en menores expuestos/as a estas situaciones. Además de esta visión a nivel más extenso, se concreta aún más el campo de investigación en el sistema de atención que se ofrece a los niños y las niñas que sobreviven a la violencia machista. Esta atención integral

cubre todos los campos más cercanos a estos/as menores, que serían el ámbito de la educación, la salud física y psicológica, el ámbito jurídico y trabajo social.

Los objetivos de este trabajo, descritos a continuación.

## **2.2. Objetivos**

La atención a menores víctimas de violencia de género es un campo muy amplio en cuyo proceso interviene un amplio colectivo profesional de diversos ámbitos que incluye desde el plano jurídico, hasta el educativo, pasando por el social y sanitario. Por este motivo, con este estudio se pretende conocer y visibilizar la importancia de la formación, la experiencia y la sensibilización de dichas profesionales, pues es en última instancia, el eslabón principal para que funcione adecuadamente un sistema integral de ayuda a menores supervivientes.

Así quedaría configurado el objetivo general en esta investigación que sería profundizar en las percepciones de diferentes profesionales para ilustrar y poner en valor sus prácticas (prevención e intervención) de atención integral a menores expuestos a violencia de género. A su vez, este objetivo principal se encuentra constituido por otros cinco objetivos específicos.

Resulta importante conocer el cómo se actúa desde los diferentes entornos laborales que conforman este gran sistema de atención a menores que viven situaciones de violencia de género,. El hecho de averiguar las actuaciones individualizadas de cada ámbito es para poder posteriormente visualizar la atención en general desde puntos de vista diferentes, de esta forma quedarían expuestos los siguientes objetivos específicos:

1. Conocer la visión de las expertas con formación universitaria y en género, que además tengan experiencia directa con menores expuestos a violencia de género sobre su papel dentro del servicio integral que ofrecen a menores.

La labor que realizan estas profesionales es fundamental en la atención directa a las niñas y niños que proceden de una situación con tanta vulnerabilidad como es la violencia de género. Es imprescindible su papel dentro del sistema de atención integral, pues son ellas, las que, junto con más profesionales, quienes ayudarán a estos menores desde diferentes vías a reconocer la problemática que existe en su propia vida y a progresar partiendo de una base consolidada en unas nuevas creencias igualitarias que ofrezcan gracias a su formación y sensibilización sobre el tema.

2. Indagar en la perspectiva de expertas con formación universitaria y en género, con sensibilidad sobre el tema, acerca de su lugar en la atención integral ofrecido a menores expuestos a violencia de género.

El papel que juegan estas profesionales (teóricas de la igualdad) es también relevante en el proceso de atención a las víctimas de violencia de género, desde un ámbito académico y científico. Las profesionales seleccionadas son mujeres que en su labor atienden a mujeres supervivientes de violencia de género directamente, o que con su trabajo aportan conocimientos científicos acerca de esta problemática. Su función aquí es esencial, pues son ellas las encargadas de hacer ver con mayor claridad la existencia de este tipo de casos y marcan rutas sobre cómo atajarlos.

3. Explorar el enfoque que tienen las profesionales con formación universitaria pero no en género, que intervienen con menores en general (supervivientes de violencia de género o no), en cuanto a su actuación dentro del sistema integral que incluye a los menores supervivientes.

El trabajo con menores supone una tarea compleja en la que se debe atender a la infancia completamente, es decir, independientemente del ámbito profesional en el que se sitúe el colectivo profesional. Y es que, al encargarse directamente de menores se han de tener en cuenta numerosos factores que no se encuentran enmarcados dentro de su campo laboral, pero que de alguna forma impactan en este. Es muy importante que se tenga en cuenta la posible intervención con un/a

menor que esté sufriendo violencia de género, el cómo se manifestaría en los distintos ámbitos profesionales y cómo se habría de actuar ante esto.

4. Averiguar la visión de las estudiantes de titulaciones universitarias afines a la atención de menores supervivientes de violencia de género, sobre su papel dentro del servicio que se les ofrece.

Las futuras profesionales de las distintas carreras universitarias afines al sistema integral de atención a menores con exposición a la violencia de género nos darán aquí una información muy significativa acerca de la formación que reciben en sus respectivos grados universitarios, así como la visión que ellas mismas tienen sobre la violencia de género. Es de gran valor conocer sus opiniones ya que son el futuro y por tanto continuidad de esta atención que se da, y el conocer cómo se está percibiendo esta temática en sus disciplinas profesionales desde su posición como estudiantes, es algo muy valioso que se ha de considerar para una posible propuesta de enmienda si fuera necesario.

5. Generar un marco cruzado de prácticas de intervención (actuación y prevención) con menores expuestos a violencia de género.

Con este último objetivo lo que se pretende es dar a conocer de forma conjunta cómo se encuentra esta atención a los/as menores. Es decir, crear un marco de múltiples relaciones que hagan visualizar la situación actual sobre la intervención que se realiza en este campo de la violencia de género aunando percepciones. Es muy notable el hecho de que se sepan las opiniones de diferentes profesionales y sobre todo con estas características tan similares, pero tan dispares a la vez, pues será gracias a todas y cada una de ellas por lo que podremos profundizar en la situación en la que se encuentran estos/as menores y cómo se actúa con ellas y ellos.

Además, se podrán localizar de esta forma las ventajas e inconvenientes que tiene este sistema a nivel global, para posteriormente, y ya una vez ya definidos, poder, si fuera necesario poner en valor propuestas de mejora para poder

enriquecer dicho sistema, o bien, por el contrario, exponer aquellas virtudes que se tengan y hacerlas de más relevancia aún en esta investigación.

### **3.MARCO TEÓRICO**

#### **3.1. Conceptos clave**

##### **3.1.1. Violencia de género**

La violencia de género es un problema que se da desde tiempos remotos, por el hecho de que al hombre simbólica y socialmente se le atribuyen características de superioridad sobre la mujer. La violencia de género se encuentra enmarcada en este contexto social, donde lo que prima son las relaciones heterosexuales, que conlleva a esta problemática. Marugán (2013) nos describe de la siguiente forma la evolución del concepto de violencia de género: “este término es el resultado de un largo proceso surgido de una cadena de significantes que comenzó con “el maltrato” para pasar después a la “violencia contra las mujeres”, ser reducida a “violencia doméstica” en los noventa y ampliarse, finalmente, a “violencia de género” (p. 227).

Históricamente se reconoce la existencia de un maltrato, pero como Marugán (2013) destaca, antes de considerarse violencia de género se toma como violencia doméstica, creencia que perdura aún en la actualidad. Sin embargo, existe una clara diferencia entre una y otra. La violencia doméstica, equiparada también a violencia conyugal o de pareja, según el Ministerio de Sanidad y Consumo (2003), se trata de “aquellas agresiones que se producen en el ámbito privado en el que el agresor, generalmente varón, tiene una relación de pareja con la víctima. Dos elementos deben tenerse en cuenta en la definición: la reiteración de los actos violentos y la situación de dominio del agresor que utiliza la violencia para el sometimiento y control de la víctima” (p.11).

Se define el término de violencia de género en 1993 por la ONU como “una manifestación de relaciones de poder históricamente desiguales entre el hombre

y la mujer, que han conducido a la dominación de la mujer y a la discriminación en su contra por parte del hombre e impedido el adelanto pleno de la mujer, y que la violencia contra la mujer es uno de los mecanismos sociales fundamentales por los que se fuerza a la mujer a una situación de subordinación respecto del hombre” (párr. 6).

En la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Copenhague, 1980, se denuncia la violencia contra la mujer dentro del entorno familiar como el crimen más frecuente y encubierto del mundo. Aquí se hace referencia a violencia de género como violencia hacia la mujer.

El instituto de la mujer en España se crea en 1983 mediante la Ley 16/1983, de 24 de Octubre, que se publica en el BOE el día 26 de Octubre, considerando a este organismo como institución autónoma adscrita al Ministerio de Cultura, para hacer cumplir la igualdad social entre sexos y la mayor participación de las mujeres en la vida social, de forma política, económica, social y cultural. (Instituto de la Mujer y para la igualdad de Oportunidades, s.f.)

En 1989 en el Código Penal Español se reconoce y valora la importancia de sanciona la violencia de género, quedando recogido de esta forma: “El que habitualmente y con cualquier fin ejerza violencia física sobre su cónyuge o persona a la que estuviese unido por análoga relación de afectividad, así como sobre los hijos sujetos a la patria potestad, o pupilo, menor o incapaz sometido a su tutela o guarda de hecho, será castigado con la pena de arresto mayor” (p. 19355).

La violencia de género supone una problemática que no se ha de pasar por alto, pues cada año se cobra la vida de muchas mujeres. Todo ello queda evidenciado en datos año tras año y queda reflejado en cifras por comunidades autónomas. (ver figura 1)

Figura 1

Víctimas mortales por violencia de género según comunidad autónoma.

VÍCTIMAS MORTALES POR VIOLENCIA DE GÉNERO SEGÚN COMUNIDAD AUTÓNOMA																
	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003
12-abr.																
<b>TOTAL</b>	<b>9</b>	<b>49</b>	<b>44</b>	<b>60</b>	<b>55</b>	<b>54</b>	<b>52</b>	<b>61</b>	<b>73</b>	<b>56</b>	<b>76</b>	<b>71</b>	<b>69</b>	<b>57</b>	<b>72</b>	<b>71</b>
ANDALUCÍA	3	7	3	14	10	11	8	16	17	14	9	8	21	9	19	13
ARAGÓN	0	0	3	1	0	2	1	2	2	0	1	2	1	4	2	2
ASTURIAS	1	0	2	3	0	1	1	2	5	0	1	2	3	1	0	2
BALEARES	0	0	6	1	3	2	2	1	2	1	1	1	3	4	2	4
CANARIAS	1	4	2	3	1	2	2	3	7	5	5	6	4	6	2	6
CANTABRIA	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	2	0	0	2	1
CASTILLA Y LEÓN	0	0	6	2	3	4	2	2	4	1	6	3	3	4	2	4
CASTILLA - LA MANCHA	2	6	2	1	0	4	4	1	3	1	3	5	4	2	4	2
CATALUÑA	1	7	6	6	13	4	13	9	12	10	10	12	10	8	11	12
C. VALENCIANA	0	8	6	11	7	9	6	8	8	9	10	10	8	6	9	7
EXTREMADURA	0	2	1	1	0	1	1	0	1	1	0	0	1	0	2	1
GALICIA	0	1	3	8	6	3	4	3	2	3	7	5	0	1	2	5
MADRID	0	8	2	4	7	9	6	9	7	5	11	9	5	4	5	5
MURCIA	1	3	0	1	0	0	0	2	1	2	4	2	3	2	4	3
NAVARRA	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	3	1	0	2	1	1
PAÍS VASCO	0	2	1	3	3	1	2	2	2	2	3	2	3	3	4	0
LA RIOJA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	2	0	0	0	1	2
CEUTA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
MELILLA	0	0	1	0	2	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0

Fuente: Instituto de la Mujer y para la igualdad de oportunidades. Ministerio de sanidad, servicios sociales e igualdad (2018).

Esta violencia puede presentarse de diversas formas, tanto con maltrato físico, psicológico o sexual, lo que hace que llevado al extremo se den casos mortales de aquellas mujeres y niños/as que son víctimas de estas situaciones. Existen a su vez, numerosos factores que pueden conllevar a la violencia de género como serían el estar sometidos/as a una educación patriarcal y misógina, situaciones de exclusión social, situaciones de drogadicción, haber estado expuestos/as a violencia en la infancia, entre otros, de los cuales numerosos autores hacen referencia, pero no se llega a un común acuerdo. Sin embargo, en lo que sí todos reflexionan de forma conjunta es tanto en el papel del agresor como en el de la víctima o víctimas, los/as cuales López (2016) define de la siguiente forma:

López (2016) señala que el perfil del maltratador es prácticamente común en todos, un hombre perteneciente a cualquier ámbito económico, social o cultural, que siente no tener el poder y control sobre su mujer, lo que conlleva a tener conductas poco favorables hacia ella. Además, hace referencia a la existencia de dos tipos de maltratadores: “El maltratador dominante es aquél que posee una personalidad antisocial y muestra una conducta agresiva tanto en el hogar como fuera de éste” (p. 9) este tipo de persona cuenta con una personalidad



bastante testaruda, que no siente empatía, ni respeto por otro tipo de persona, y sin opción a cambio. Mientras que “los maltratadores dependientes no suelen tener un comportamiento violento fuera del hogar” (p.9). Estos hombres no tienen problemas ni tampoco llaman la atención sobre esto a nivel social. La mayoría de los agresores se encuentran encuadrados en este segundo tipo, y además cuentan con una baja autoestima que les hace perder el control sobre sus impulsos, normalizar la violencia e incluso justificarla, siempre saliendo airosos de todo este cúmulo de situaciones desagradables.

La víctima, mujer principalmente, presenta síntomas de ansiedad, culpabilidad, que todo ello se traduce en una exteriorización de vergüenza, de falta de autoestima causada por un fuerte maltrato psicológico que habría conllevado abuso de poder, desvalorización por parte de su pareja, entre otras. Todos estos aspectos destacados se suelen generar en todas las víctimas en general, junto con la falsa esperanza de que sus parejas cambiarán y todo volverá a la normalidad, llegando a normalizar e interiorizar de tal modo la violencia que sufren que incluso tienen dependencia total de su agresor. Otro factor que suele existir en estas mujeres es la carencia de recursos económicos y sociales para salir de la situación, se encuentran aisladas e inmersas en una realidad creada por su agresor.

Esta descripción que se nos hace de agresor y víctima tiene además una tercera vertiente en la que repercutirían, que serían aquellos/as menores inmersos en el contexto de la violencia, considerados/as víctimas y en quienes impacta todo el proceso de maltrato, físico o psicológico, al presenciarlo o al ver las consecuencias que ello tiene sobre sus propias madres.

Estos/as menores, desarrollan patrones de conducta violentos, inseguros, pasivos, etc., dependiendo de la edad y del tiempo de exposición a la violencia, así como su propio grado de madurez. En estos casos se producen también estados de depresión, ansiedad, entre otros, que son similares a los que su madre presenta, dándose incluso una sintomatología posterior que puede llevarles a necesitar una atención adecuada para lograr restablecer lo afectado, psicológicamente en su mayoría, pues presentan trastornos de tipo emocional,

pesadillas, así como otras alteraciones psicosociales que se les verán perjudicada.

### **3.1.2. Menores expuestos a violencia de género**

El hecho de que existan menores que se encuentren en situaciones de violencia de género es un tema bastante escabroso que se ha de tener muy en cuenta, pues forman parte principal de dichas situaciones, lo que hace que, según Callaghan, Alexander y Fellin (2016) el hecho de no prestarles atención invisibilice su situación en el ámbito académico, profesional y político, haciendo que se victimicen y aislen aún más. Esta es la situación, que a pesar de encontrarse en muchos casos expuestos los/as menores como víctimas directas de la violencia de género, impida la actuación con estos/as mismos/as.

Los/as menores que proceden de violencia de género se consideran víctimas de dicha cuestión. Según se recoge en la Ley Orgánica de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género (LO. 1/2004, p. 42167), “las situaciones de violencia sobre la mujer afectan también a los/as menores que se encuentran dentro de su entorno familiar, víctimas directas o indirectas de esta violencia”. De ahí que se haga hincapié desde el marco normativo, a que se sensibilice a la ciudadanía hacia la prevención y se dote a las instituciones de instrumentos eficaces en el ámbito educativo, en los servicios sociales, sanitario, publicitario y mediático para ofrecer una atención integral y de calidad a estos/as menores.

El Boletín Oficial del Estado, del 6 de Junio de 2014, reconoce la protección que se ha de llevar a cabo con los/as menores procedentes de familias con situaciones de violencia de género, quedando definido de la siguiente forma: “Protección y apoyo a los menores expuestos 1. Las Partes tomarán las medidas legislativas u otras necesarias para que, en la oferta de servicios de protección y apoyo a las víctimas, se tengan en cuenta adecuadamente los derechos y necesidades de los menores expuestos a todas las formas de violencia incluidas en el ámbito de aplicación del presente Convenio. 2. Las medidas tomadas con

arreglo al presente artículo incluirán los consejos psicosociales adaptados a la edad de los menores expuestos a todas las formas de violencia incluidas en el ámbito de aplica” (p. 42955).

En la Ley Orgánica 8/2015, de 22 de julio, de modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia, se modifican algunos artículos de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la violencia de Género, para así poder hacer presente la visión de los hijos/as de mujeres víctimas de violencia de género con el mismo rango de riesgo que sus propias madres. La persona que ejerce la violencia sobre mujer e hijos/as, en este caso es el hombre, el cual suele ser también padre de estos/as. Así quedan registrados/as estos/as menores como víctimas directas de violencia de género, de forma legal.

La autora Rosser (2016) también hace ver que estos/as menores forman parte de la violencia, siendo las víctimas invisibles de ella, y considera de gran valor el que se den estrategias de intervención que se adecuen correctamente a aquellas necesidades que estos/as presenten, pues son testigos de la violencia, o partícipes en sí, y las secuelas que ello conlleva puede perdurarle a lo largo de sus vidas. Es por esto, que cada día se da más importancia y se realicen nuevos programas para lograr un desarrollo óptimo de estos/as menores, desde un punto de vista psicosocial. Algunos ejemplos de estos programas serían, a nivel autonómico, en Andalucía la Fundación Mujeres (FM), además de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) que cuenta con el proyecto “Sexismo y Violencia de Género en la Juventud Andaluza e Impacto de su exposición en menores” (De la Peña, Ramos, Luzón y Recio, 2011). Abriendo más el horizonte de impacto, a nivel internacional, se realizan programas como los de Ayllón, Orjuela y Román, (2011) realizado para Save the Children que trata la prevención e intervención con menores expuestos/as a violencia de género, y para ello elaboran una serie de pautas para su correcta atención.

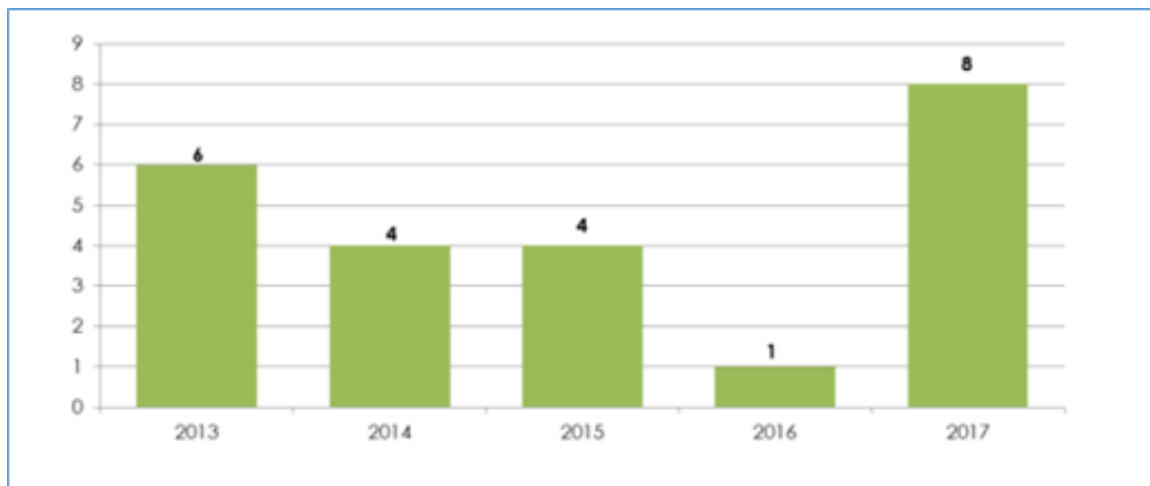
También podemos encontrar otras investigaciones (Galvis y Garrido, 2016) que señalan también que estos/as menores necesitan de una atención prioritaria, por

lo tanto, la existencia de una concienciación sobre ello es lo que da lugar a que la investigación, en este sentido, avance desde todo el abanico de disciplinas que conlleva. Partiendo de esta base, se conocen ya estudios y proyectos que se encargan de la intervención con este colectivo, y cuyo fin principal es crear guías de consulta y apoyo dirigidas a aquellas personas, profesionales, que tratan con estos/as menores. Se pretende garantizar con esto una mayor formación, y dotar así de herramientas a estos/as profesionales para que sepan cómo actuar ante situaciones de violencia de género, tanto menores como madres (Roser, 2017).

Es en la Macroencuesta sobre Violencia de Género en España, de 2015, donde se refleja la gravedad de esta situación. Fueron el 63.6% de los casos, en los que los/as hijos/as se encontraban en presencia del momento del acto de violencia, de los cuales, el 64.21% la sufrió directamente, y de ellos/as, el 92.5% eran menores. Los datos muestran que, en 2017, en España, se duplica el número de víctimas mortales, menores, a causa de la violencia de género.

Figura 2

Menores víctimas de violencia de género (de enero de 2013 a diciembre de 2017)



Fuente: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2018) (cit. en Hermoso y Jiménez, 2018).

Las casusas que afectan a la recuperación de estos/as menores son variadas, así como las formas de violencia que se ejerce sobre ellos/as. (ver figura 3).

Figura 3

Taxonomía de Holden (2003)

Tipo de exposición	Ejemplos
Perinatal	Cuando se da violencia física o psicológica hacia la mujer durante el embarazo
Intervención	Cuando los niños intentan hacer o decir algo para proteger a la víctima
Victimización	Cuando se es objeto de violencia psicológica o física en una agresión a la madre
Participación	Cuando, por ejemplo, se vigila a la madre a petición del agresor, o se colabora en las desvalorizaciones hacia ella
Ser testigo presencial	Cuando los menores están en el mismo cuarto o en un lugar desde el cual, observan la agresión
Escucha	Cuando les llega el sonido de las discusiones o altercados
Observación de consecuencias inmediatas a la agresión	Cuando ven moratones y heridas, objetos y mobiliario rotos, ambulancias y policía, reacciones emocionales intensas en adultos, etc.
Experimentar las secuelas	Cuando viven la sintomatología materna a consecuencia de la violencia, la separación o fin de la convivencia de los progenitores, cambios de residencia, ingreso en instituciones, etc.
Escuchar sobre lo sucedido	Cuando, habiendo o no presenciado la agresión, puede tener conocimiento sobre el alcance de las consecuencias, y hechos concretos de la violencia, al oír conversaciones entre adultos
Ignorar los acontecimientos	Cuando éstos suceden en ausencia de los menores, o lejos de la residencia familiar

Fuente: Andalucía Detecta. Impacto de la exposición a violencia de género en menores (cit. en Hermoso y Jiménez, 2018).

O'Leary (2005) señala que la exposición a este tipo de violencia supone un factor de riesgo para reproducirla en un futuro, pero, otros/as autores/as, como Fernández-Montalvo y Echeburúa (1997) sostienen que esto no es cierto, que este factor no tiene por qué ser de riesgo, pues es escaso el número de maltratadores con infancias similares.

Como exponemos a continuación, son numerosos los estudios que hablan sobre las posibles consecuencias que tiene esta exposición a la violencia por parte de menores en estas circunstancias, y a pesar de que algunos/as de ellos/as muestran lo mencionado en párrafos anteriores, la realidad es que lo que más dañado se ve es el nivel psicológico y más en concreto, emocional de aquellos/as niños/as que viven en presencia de la violencia de género.

En las XX Jornadas Internacionales de Investigación Interdisciplinar realizadas por el Instituto Universitario de Estudios de la Mujer por la Comunidad Autónoma de Madrid en 2015, se expone en Parra y Maldonado, que son varios los mecanismos que originan las alteraciones sufridas por los/as menores expuestos a violencia de género. Dichos mecanismos son ejercidos por el agresor y tienen

dos grandes catalogaciones, unos los mecanismos directos y otros los indirectos. Los mecanismos directos supondrían aquellos que se ejecutan directamente sobre los/as niños/as y estos a su vez, se subdividen en dos grupos, los que implican la agresividad sobre los/as menores y otro que repercute en el estrés que se ocasiona sobre el ámbito familiar en general. Por otra parte, se encuentran los indirectos, los cuales se producen sobre otros factores que no son los/as menores en concreto, pero sí en su entorno, lo que acaba influyéndoles de forma muy potente. Estos últimos podrían considerarse como la relación que el padre posee con la madre, la disciplina que queda establecida en el hogar y, en general, el ambiente nefasto que origina el agresor sobre las víctimas.

Los mecanismos que provocan alteraciones en los/as menores expuestos/as a violencia de género, no se dan siempre de la misma forma, pues depende mucho del perfil del agresor y de cómo ejerza su maltrato, así como de la dinámica del propio domicilio familiar.

Todo eso afecta a los niños/as independientemente de la violencia física, lo cual le va a causar una mayor gravedad que lo anterior y es causa de esa exposición a la violencia. Las autoras García, Maquieira y Mó (2015) sostienen que las mayores alteraciones que pueden producirse en este tipo de menores son trastornos de conducta o problemas a nivel emocional, bien dándose depresiones, ansiedad u otros como la agresividad. Además, añaden que suelen darse en el 75% de los casos.

No obstante, hay menores que muestran capacidad de resiliencia y no otros efectos clínicamente significativos, sino que prima en ellos esta capacidad para resistir y llevar una vida normalizada. Esto se debe a factores protectores tanto intrínsecos (autoestima, creatividad, capacidad de relacionarse, tec.) como extrínsecos (relación de apego segura, integración, éxito escolar, recursos, apoyo de la comunidad, etc.).

Sin embargo, Rosser, Suriá y Mateo (2018) señalan la gran importancia que tiene el hecho de que las madres de estos y estas menores se encuentren presentes

en el proceso de acompañamiento e intervención con estos/as, es decir, no presente físicamente, sino de forma que se impliquen en el tratamiento que se les ofrece a sus hijos/as, que ellos/as sientan a sus madres cerca, “cuando las madres muestran en el centro una más baja implicación o competencia parental en la interacción maternofilial, los/as menores, a su vez, presentan mayores tasas de problemas de conducta, en este caso externalizantes (agresividad y conductas de romper normas y problemas de atención”.

Para prevenir los daños que causa la exposición a la violencia de género en los/as menores es imprescindible dotarles de atención integral de calidad que consiga una recuperación plena y sin secuelas. Una intervención integral adecuada conlleva tanto cubrir las secuelas psicopatológicas como la prevención de una reproducción futura de conductas aprendidas ante la exposición a violencia.

En el Proyecto de Investigación DETECTA sobre “Sexismo y Violencia de Género en la juventud andaluza e Impacto de su exposición en menores” que se promueve por el Instituto Andaluz de la Mujer, enmarcado en la propia Junta de Andalucía, se tiene como objetivo ofrecer información sobre cómo intervenir y actuar con menores en situación de riesgo. Este proyecto se encuentra vinculado al I Plan Estratégico para la Igualdad de Mujeres y Hombres en Andalucía 2010-2013 y trata de fomentar la investigación en esta área, concretamente para que estos/as niños y niñas sean valorados por profesionales expertos/as en violencia de género. Es por esto que “el desconocimiento de las peculiaridades y características del fenómeno de la Violencia de Género puede llevar a intervenciones inadecuadas e incluso victimización secundaria” (Ramos, De la Peña, Luzón y Recio, 2011, p. 9).

Autoras como Rosser, Suriá y Villegas (2014), consideran de gran importancia que se adopten buenas prácticas para tratar con este tipo de menores y sobre todo desde los colectivos comunitarios que trabajan con ellos/as, que pertenecerían a la sanidad y educación principalmente.

En el artículo de Callaghan, Alexander, Sixsmith y Fellin ( 2015) titulado “Beyond “Witnessing”: Children's Experiences of Coercive Control in Domestic Violence and Abuse” se contempla la idea de que los menores que fueron entrevistados en edades de entre 8 y 18 años, eran conscientes de la necesidad de apoyo externo a la familia que necesitaba, incluso, remarcan que eran ellos mismos los que decidían “ayudar” en estas situaciones. Por ello, se hace referencia dentro del mismo a la importancia de ser conscientes de la violencia a la que se encuentran expuestos/as muchos/as menores que padecen la lacra de género a diario, y se formulan también la pregunta de por qué no se les atiende como es debido. Señalan la gran relevancia que tiene el que los/as profesionales que atiendan a estos menores se encuentren formados/as y sensibilizados/as pues sostienen que la violencia tiene un gran impacto sobre estos/as menores y que en la ley en sí, el discurso no es el conveniente para atajar esta serie de problemas, por tanto, califican a los/as profesionales con una actuación en cierta medida pasiva ante esta exposición.

Desde la Guía de derechos de las mujeres víctimas de violencia de género, elaborada por la Delegación del Gobierno para la violencia de género en 2016, se tiene muy presente el hecho de la protección a los menores que proceden de entornos con violencia de género. Se profundiza en que se tenga derecho a una asistencia social integral por parte de estos/as menores, para lo cual los servicios sociales cuentan con plazas para esta atención, a fin de poder prevenir y rehuir de circunstancias que puedan degenerar en daños físicos y psíquicos hacia estos/as. En esta misma guía, podemos encontrar cómo se beneficiarían estos/as menores de derechos que el propio Estado Español establece para este tipo de menores, desde el ámbito judicial, social y sanitario, lo que a su vez implica tanto a menores españoles/as como extranjeros/as.

En el estudio realizado por Rosser, Suriá y Mateo (2018), se destaca la importancia de incidir sobre el tema de menores y su protección, así como de la prevención, intervención y atención que se les ofrece, pues dicen, se trata de un tema relativamente novedoso, del cual, solamente en los últimos años se ha hecho más hincapié, y ponen en valor la relevancia que tiene que los/as profesionales del ámbito sociosanitario sean capaces de detectar estas



situaciones y saber erradicarlas en la medida que les sea posible. Para ello deberán de ser conscientes del gran papel que juegan en las vidas de estas personas, y que su rol aquí es el de proteger y empoderar a las víctimas, incluyendo a los menores en los protocolos de actuación, así como dotarles de los recursos que les sean necesarios en estos casos.

La percepción que tienen muchos/as profesionales acerca de la violencia de género en sí, así como de la exposición de los/as menores a ella, en ocasiones, es errónea, y puede ser causado, en cierta medida, por una educación estereotipada que se recibe a lo largo de toda la formación del/la profesional. Esta educación puede darse en numerosas ocasiones y circunstancias, desde la educación formal que incluye la enseñanza básica, hasta en niveles especializados como serían los grados universitarios, o a nivel informal con los discursos sociales.

### **3.1.3. El pulso a la educación sexista como primer paso**

La educación que recibe la sociedad día a día se encuentra muy marcada por los estereotipos de género que existen en estas, los cuales, autores como Pla, Adam y Bernabeu (2013, p.22) definen como “un conjunto estructurado de creencias y expectativas compartidas, dentro de una sociedad, acerca de las características que poseen (componente descriptivo) y deben poseer (componente prescriptivo) las mujeres y los hombres como grupos, sexual y genéricamente, diferentes”. Estos mismos, hacen referencia a que estos estereotipos sociales de género cuentan con una base común que incluirían rasgos de la personalidad, que serían dominio para el hombre y sumisión para la mujer; roles de género que englobarían las tareas de cuidado para ella y el mantenimiento económico para él; la determinación de las profesiones según género, para ellas secretaria y para ellos empresarios; el mandato es algo que también resaltan, de modo que las mujeres deberían de subordinarse a las necesidades de los hombres y estos mostrarse siempre con mayor poder, como si fueran “invencibles”; las exigencias sociales es otro de los aspectos, por lo que se haría a la mujer silenciar su propia inteligencia y fortaleza, mientras que a los

hombres se les premiaría el ocultar sus debilidades, pues deben ser fuertes. Lo que Pla, Adam y Bernabeu (2013) destacan es el hecho de que la feminidad se encuentre subordinada, por debajo, de forma más pasiva al hombre, mientras que la masculinidad sea ejemplo de poder, de fuerza y de mayor propiedad ante la sociedad.

La sociedad queda marcada, en su mayoría, por “una asociación entre la violencia doméstica con los atributos de género masculinos, es decir con sus comportamientos estereotipados, calificando a los hombres maltratadores como personas violentas y agresivas, y a las mujeres como pasivas, débiles e inseguras, contribuyendo a la permanencia de la violencia, siendo la valentía la principal característica de las víctimas para salir del círculo de la violencia” (Delgado, Sánchez, Fernández-Dávila, 2012, p. 776). Esto se ve reflejado en el día a día de muchas mujeres que sufren este tipo de violencia, que hace que se perpetúe este pensamiento estereotipado del hombre superior a la mujer y, a su vez, que todos los hombres se engloben en esta idea errónea.

En otras ocasiones, la mujer se ve infantilizada o minusvalorada por hecho, socialmente aceptado, de que tiene que mostrar su belleza al mundo, sin ir más allá de esto, además, el hombre, por su parte, sí que es tratado como adulto porque se considera capaz de obtener prestigio y seriedad en aquello que hacen (Rebollo, Jiménez, Sabuco, Vega, 2013).

El querer erradicar este tipo de ideas, procedentes tanto de la educación informal como de la no formal, conlleva un gran proceso de asimilación y reflexión por parte de todos/as los/as componentes de la sociedad, una toma de conciencia. Pues, cuando se han llevado a cabo procesos de coeducación y sensibilización acerca de las desigualdades de género dentro de la escuela “la realización de actividades para erradicar la desigualdad transforma a las propias coordinadoras en un proceso de cosificación, en alguien que debe ser marcado como diferente, estigmatizada como feminista y despojada de una profesionalización que sí se concede a otro tipo de mejoras e iniciativas educativas como es el caso de la inclusión de las tecnologías” (Rebollo, Jiménez, Sabuco, Vega, 2013).

La escuela, en este proceso de erradicación de los estereotipos de género sociales, juega un papel fundamental, tanto, que incluso, según algunos/as autores/as como Moreno, Soto, González y Valenzuela (2017, p. 171), “debilitan los estereotipos de género por medio de la entrega de oportunidades para que el alumnado y docentes los cuestionen y puedan construir en conjunto alternativas de acción y pensamiento”. La inserción de este tipo de actividades, en la escuela puede ser un eje principal en la coeducación de los/as estudiantes y no en la constante perpetuación de falsas ideas que históricamente prevalecen en las sociedades actuales.

Por otra parte, la orientación laboral, para los/as futuros/as profesionales se deberá llevar a cabo con una perspectiva de género, de modo que, se defiendan los derechos de igualdad entre hombres y mujeres, sin reproducir aquello que esté fuera de la coeducación y las diferencias por género.

Esta orientación, según autoras como Olivares y Olivares (2013) las cuales hacen hincapié en que debe darse con esta perspectiva de género, señalan a su vez que “la orientación ha de constituir una intervención contextualizada que requiere previamente el conocimiento y la comprensión de la realidad” (p.129). Es decir, que no se puede intervenir y ayudar a erradicar esta visión tan arraigada que se tiene, si no se parte de ella como tal, por tanto, aquí sería importante el conocer los discursos sociales y tomarlos de ejemplo para acabar con aquellos que no favorezcan la igualdad de género.

Partiendo de la reflexión de todos/as estos/as autores/as se puede decir que la educación juega un papel fundamental en la sociedad y en cómo esta concibe la desigualdad de género y su correspondiente violencia. Es importante que se tome conciencia sobre ello y se actúe desde los niveles más básicos de educación, para poder garantizar una sociedad libre de estereotipos y con futuros/as profesionales sensibilizados en la igualdad. Todo ello repercutirá en la menor situación de menores expuestos/as a violencia de género, y por tanto, una mayor atención e intervención con ellos/as que garanticen una recuperación psicológica y social plena.

### **3.2. Sistema de protección de menores procedentes de situaciones de violencia de género**

#### **3.2.1. Situación del marco de protección actual**

La delegación del gobierno de España para la violencia de género, en 2015 establece la modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia mediante “la Ley Orgánica 8/2015, de 22 de julio, de modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia (BOE de 23 de julio), y la Ley 26/2015, de 28 de julio, de modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia (BOE de 29 de julio)” ambas incluyen dicha reforma para poder atender más eficazmente a estos menores. Las disposiciones que hace esta modificación en relación con los/as menores procedentes de situaciones de violencia de género son las siguientes: La importancia de hacer visible la violencia de género que se establece en situaciones donde hay menores, los/as cuales lo sufren, y para ello se incluyen en el artículo 1 de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género.

También se añaden conceptos como la tutela, curatela, acogimiento o guarda de hecho en el que caso de que los/as niños/as se encuentren a cargo de su madre víctima de violencia de género. De aquí surge el hecho de que se ordene a los jueces a tener una visión justa acerca de estos casos, pues se deberán de tomar medidas civiles que conlleven suspensión de custodio o patria potestad, suspensión del régimen de visitas, estancia o comunicación con los/as menores si fuera necesario para garantizarles la protección necesaria. Para ello se deberá de seguir un régimen de cumplimiento por parte del padre, en el caso de que no existiera la retirada de ninguna de las opciones anteriores, se tiene la obligación de realizar dichas actuaciones siempre velando por la seguridad de la niña o el niño.

En esta modificación se tiene presente que todos los poderes públicos puedan actuar ante este tipo de situaciones en los que los/as menores se encuentran más afectados/as.

Asimismo, se decretan una serie de actuaciones que se han de tener en cuenta para poder enfrentarse a la violencia de género, como serían: “sensibilización, prevención, detección, notificación, asistencia y protección” (Modificación del sistema de protección a la infancia y la adolescencia, 2015, p. 64546). Todo ello, de nuevo, recalcado en que se establezca desde las diferentes Administraciones, entidades colaboradoras y servicios capacitados, bien sean públicos o privados, de forma que se cubran las necesidades de auxilio a estas personas y quedando configurado así un sistema de actuación integral.

Se asegura también, que siempre y cuando un/a menor se encuentre bajo custodia y tutela de una víctima de violencia de género, se procederá a que éste o ésta permanezca durante todo el proceso de atención, protección y recuperación con su madre. Si por causas mayores él o la menor se encuentran en desamparo, será la Entidad Pública la que posea la tutela de dicho/a menor.

Para poder intervenir con menores, tanto procedentes de violencia de género, como no, es imprescindible contar con el requisito de no haber sido condenado/a por sentencia firme por ningún delito de índole sexual, así como trata de personas.

Se tienen muy presentes también otros aspectos como el económico, pues para la rehabilitación completa de estos/as es necesario asegurarles los bienes básicos. Si quedaran huérfanos/as, recibirían una pensión de alimentos, así como otras ayudas de nivel social. En el caso de no estar en situación de orfandad, sería su madre la que recibiera las ayudas sociales establecidas.

A nivel judicial las medidas civiles de protección a menores expuestos/as a violencia de género, que otorgan a los/as menores una protección siempre y cuando se ordene sentencia de orden de alejamiento hacia sus madres, y si consideran conveniente hacia los/as propios/as hijos/as, pues estos/as se

consideran que han de tener, en cierta medida, comunicación con su progenitor. Esta afirmación que se hace desde la ley española hace que se vean desprotegidos/as aquellos/as menores cuyas madres presentan denuncia a su agresor, padre de sus hijos/as, y que, por este hecho, el de ser el progenitor de los/as menores, es de excepción el cumplimiento de la orden de alejamiento, pues sobre ellos no recae. Es bastante preocupante que esto se encuentre establecido así, pues, estos/as menores también se consideran víctimas de violencia de género y, por tanto, víctimas del mismo agresor que sus propias madres.

Sin embargo, la autora Díaz, (2016) responde a esta cuestión comunicando que no conoce “ningún juzgado ni de Instrucción, ni de Violencia sobre la Mujer, ni de lo penal, que apliquen este precepto. Es decir, en la sentencia condenatoria cuando se impone dicha prohibición de comunicación o aproximación del condenado respecto a los hijos menores de edad, debía hacerse mención expresa a esta suspensión prevista legalmente” (p.8). Por lo tanto, el aspecto civil anteriormente destacado, llevado a la realidad de los juzgados no se toma de forma tan dictatorial, por lo que, se podría considerar que los menores aquí sí se ven más protegidos.

En la Ley Orgánica 1/2004 del 28 de Diciembre de Medidas de Protección Integral contra la violencia de género se tiene en cuenta al o la menor como víctima de esta violencia, además de ello, cuenta con actuaciones que velan por la seguridad de estos/as junto con la de sus propias madres. Algunas de estas medidas serían el derecho al acceso a una atención de asistencia social integral, la suspensión de la patria potestad o la custodia de menores, la suspensión también del régimen de visitas por parte su agresor, un fondo de pensiones que garantice una estabilidad económica al menor, entre otras.

A nivel autonómico y a nivel local, el marco legislativo se encuentra en similitud al estatal, sin embargo, es a esta escala más pequeña en la que se actúa más directamente con las personas que han estado expuestas a esta situación por el hecho del acceso más directo a los servicios de protección que ofrecen, siendo

esta atención en ámbitos de salud física y psíquica y protección más individualizada.

Autoras como Ramón (2013) habla de las medidas de protección que existen y que se ofrecen al/la menor en casos de violencia de género, analizando así el marco actual que se encuentra estipulado, señalando tanto el nivel nacional como autonómico, y concluye con que “ las medidas de protección se orientan en la prestación de diferentes tipos de ayudas sanitarias, económicas y sociales para evitar un mayor sufrimiento del menor, así como en derechos que se reconocen a la mujer y al menor que está a su cargo” (p.75). Señala que la atención que se ofrece a estos/as niños/as viene subordinada a la categorización que se hace a su madre como víctima de violencia de género, lo que resulta de valor porque, salvo excepciones, no se dedica un apartado exclusivo a la protección del/la menor en casos de exposición a este tipo de violencia.

El sistema de protección de menores expuestos/as a violencia de género se encuentra muy focalizado a la protección de sus madres, por lo que se encuentran subordinados a ellas. No obstante, existen otras actuaciones de protección que se dirigen exclusivamente a menores, procedentes de violencia de género o no, pero que se encuentran enmarcados/as dentro del maltrato infantil.

### **3.2.2. Actuaciones de protección desde diversos campos de atención a menores supervivientes de violencia de género**

Para actuar con menores expuestos a violencia de género, es necesario conocer con qué tipo de recursos se cuenta y cómo se puede acceder a ellos. De forma general, el acceso a material de ayuda para la protección de estos/as menores se encuentra registrado a nivel social, es decir, en los servicios sociales municipales, autonómicos, o estatales, así como otros sistemas que se den a nivel internacional o europeo.

En Andalucía el Informe al Parlamento del Defensor del Menor permite contemplar la cantidad de denuncias que llegan hasta ellos/as en relación con la violencia y concretamente con la violencia de género. Es por ello que hacen hincapié en el papel que juegan los Servicios Sociales Comunitarios en este aspecto cuyas funciones serían: “la coordinación con los servicios educativos para facilitar una atención integral a las personas menores de edad, de forma simultánea y continuada, y apoyar a sus familias. También el desarrollo de actuaciones de prevención, información y reinserción social en materia de menores, la detección de menores en situación de desprotección, la detección e intervención en casos de menores en situación de riesgo y, cuando sea necesario, el abordaje terapéutico en el propio medio, mediante un tratamiento específico e integrador que compense situaciones de riesgo de desprotección o permita la reunificación familiar en aquellos casos en los que haya sido necesaria la adopción de medidas de protección” (Junta de Andalucía, 2017, p. 1).

Además, dicho informe garantiza que los/as menores que queden en situación de desamparo contarán con protección jurídica y social por parte de los servicios públicos autonómicos.

La misma Junta de Andalucía cuenta con medidas de protección acogimiento familiar, acogimiento residencial y adopciones, lo cual garantiza el bienestar del o la menor en circunstancia de desamparo. De esta forma, se define el acogimiento residencial como aquel en el que “La Entidad Pública dispone de una red de centros residenciales donde atiende las necesidades de aquellos menores sobre los que ejerce su tutela y sobre los que no se ha considerado favorable ceder su guarda y custodia a alguna familia” (Junta de Andalucía, 2017, p. 1). El acogimiento familiar supondría que la familia más extensa se hace cargo de este o esta menor una vez que la Administración Pública lo considera conveniente. En cuanto a las adopciones podrían darse el caso de adopciones nacionales, dentro del territorio español, o internacionales, aunque, según este informe, estas últimas han descendido en los últimos años debido a la crisis económica en la que se veía inmersa España.



Desde la Junta de Andalucía se aplica un procedimiento de actuación denominado SIMIA (Sistema de Información sobre Maltrato Infantil de Andalucía), que se trata de una hoja de detección y notificación del maltrato infantil en cualquiera de sus ámbitos. El manejo de este instrumento se lleva a cabo a través de los Servicios Sociales de las corporaciones de las localidades andaluzas y, por tanto, toda aquella persona que se encuentre en disposición de ellas. El personal que podría acceder a este tipo de recurso serían los servicios sanitarios, educativos, policiales, judiciales y sociales, los cuales, ante la detección de algún tipo de maltrato ocasionado a un/a menor podrá tomar parte en esta situación con este protocolo. Además de este personal mencionado, también se podrá actuar con este material los/as trabajadores de los Servicios de Prevención y Apoyo a las familias y los Servicios de Protección de Menores de las Delegaciones Provinciales de la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social del mismo gobierno autonómico.

Ahora bien, la investigación de los casos denunciados y la propuesta de inscripción para ello, será llevada a cabo por parte de los Servicios de Protección de Menores de las Delegaciones Provinciales de la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía, o, en su caso, también podría ser dirigida por los Servicios Sociales de las Corporaciones Locales de Andalucía, siempre dependiendo de la gravedad de los hechos y del maltrato al que se encuentren expuestos/as los/as menores, pues este protocolo se da a nivel global.

La inscripción en el Sistema de Información en estos casos corresponde, por consiguiente, al personal del Servicio de Prevención y Apoyo a las Familias de la Dirección General de Infancia y Familias de la comunidad andaluza.

Para acceder a este protocolo se cuenta con la ayuda de un manual y con el acceso a través de tres vías, online, impresa y a través de la aplicación del Sistema Integrado de Servicios Sociales. Cuenta con la posibilidad de graduar el tipo de maltrato, siendo de menos a más grave y que además ejerce el derecho de presunción de maltrato y además con 3 hojas que se dirigen a los servicios de protección principales que intervienen en estos aspectos: Dirección General



recursos quedarían ordenados en varios establecimientos principales que los acogen siendo estos los siguientes:

A nivel de protección y atención de mujeres víctimas de violencia de género se encuentran recogidos unos protocolos de actuación que engloban a las órdenes de protección, las cuales “constituye un nuevo instrumento legal diseñado para proteger a la víctima de la violencia doméstica y/o de género frente a todo tipo de agresiones. Para ello, la orden de protección concentra en una única e inmediata resolución judicial (un auto) la adopción de medidas de naturaleza penal y civil, y activa al mismo tiempo los mecanismos de protección social establecidos a favor de la víctima por el Estado, las Comunidades Autónomas y las Corporaciones Locales.” (Consejería de igualdad, salud y políticas sociales, Junta de Andalucía, s.f., párr.2). Aquí se encontrarían también los servicios de emergencia del 112 de Andalucía, o que también se pueden dar a nivel nacional, que consisten en “un servicio público que a través de un número telefónico único y gratuito, atiende de forma permanente en toda Andalucía, cualquier situación de urgencia y emergencia en materia sanitaria, extinción de incendios y salvamento, seguridad ciudadana y protección civil.” (Consejería de igualdad, salud y políticas sociales, Junta de Andalucía, s.f., párr.3). Otro recurso importante aquí serían los servicios de atención a la familia del cuerpo nacional de policía (UAPAP), que se encargan de prevenir, investigar y perseguir casos de maltrato o violencia hacia la mujer, a este último se le añadiría también la unidad de policía adscrita a la comunidad autónoma de Andalucía y los equipos de Mujer y Menores de la Guardia Civil (EMUME) encargados de atender de forma específica a la mujer y a los/as menores en estas situaciones. Además del Punto de Coordinación de las Órdenes de Protección que se “constituye como el canal único de notificación y comunicación de las órdenes de protección a Centros, Unidades, Organismos e Instituciones competentes en materia de protección social en relación con estas víctimas, de acuerdo con lo establecido en la Disposición Adicional Primera del Real Decreto 355/2004, de 5 de marzo, por el que se regula el Registro Central para la Protección de las Víctimas de Violencia Doméstica.” (Consejería de igualdad, salud y políticas sociales, Junta de Andalucía, s.f., párr.15)

En materia de salud, la comunidad andaluza, así como a nivel más nacional, se tienen presentes los protocolos de atención primaria que se constituyen en el primer nivel del sistema sanitario y que se realiza a aquellas personas que muestran síntomas y signos de violencia. A estos se les suma también la atención de urgencias pues la detección de esta sintomatología puede darse en cualquiera de los ámbitos de la sanidad, y para lo que se establecen servicios de atención a las mujeres y los/as menores. Por último, se encuentra la atención especializada en el área de salud mental que ofrece especial atención a estas personas.

A nivel de justicia se encuentran el turno de oficio especializado en violencia de género que se encarga de prestar el servicio a aquellas víctimas de esta violencia que lo necesiten y ser atendidas jurídicamente. Los juzgados de violencia sobre la mujer también tienen un papel importante en este campo de intervención, siendo los que ofrecen órdenes de protección y otras medidas necesarias para la protección de estas personas. El servicio de atención a las víctimas (SAVA) que ofrece un servicio integral a aquellas personas que hayan sufrido esta violencia, así como las unidades forenses de valoración integral de violencia de género (UVIVG) que tratan de dar una respuesta global, desde varios ámbitos sociales, sobre si se ha producido o no un caso de violencia de género. Los puntos de encuentro familiar son otro de los recursos que se establecen a nivel judicial y que se encargan de las visitas de los/as menores que vienen establecidas por una orden previa, y, por último, aquí, se encuentra la personación de la administración de la Junta de Andalucía, que se encarga de contactar con la familia de la víctima y realizar todo el proceso legal.

En cuanto al nivel de atención y asistencia se encuentran los servicios de atención y asistencia a las víctimas de violencia de género que ofrece atención e información precedente desde el Instituto Andaluz de la Mujer, y el servicio integral de atención y acogida a las mujeres víctimas de violencia de género y menores a su cargo que la acompañen. Este último servicio se encarga de dar protección más social y referente a sus hogares, de esta forma, además de ofrecerle una mejora a nivel sanitario y social, se les ofrece la oportunidad de encontrarse en un hogar de protección.

Son numerosos los recursos que encontramos a disposición de la protección de menores expuestos/as a violencia de género, los cuales, en su mayoría se encuentran anejos a la protección de sus propias madres.

En todo el proceso de atención e intervención con estos/as menores es de importancia la formación y el conocimiento que se tenga acerca de dichos programas de atención, así como la lacra que supone la violencia de género en las personas que la padecen.

### **3.3. Violencia de género y formación para la intervención**

La formación en género es un reto a día de hoy. Las autoras Camaera y Saavedra (2018) ponen de manifiesto esta carencia en los currículums universitarios, “pues inició en los años setenta y en la actualidad aún no se ha logrado implementar de manera formal y definitiva en todos los programas de estudio, dejan ver con esto que hay mucho todavía por hacer en este tópico” (p.17). Es de importancia poner en valor el discurso de estas autoras, pues al observar los planes de estudios universitarios actuales que se establecen en España, y en concreto, en universidades andaluzas se puede ver cómo esta perspectiva de género queda prácticamente minimizada en estos grados de formación, o no aparece directamente.

Además de la tardía concepción de las mujeres como estudiantes de carreras universitarias, a este prejuicio se le uniría el hecho de que las mujeres socialmente deben llevar otro tipo de vida, la cual la relega al ámbito del hogar. Sin embargo, actualmente esta idea se pierde, lentamente, pero lo va a haciendo, ganando terreno así la equidad y coeducación, y la corresponsabilidad en tareas del hogar. Moreno (2018) señala que “a la par que se adelantan acciones de repartición equitativa del cuidado y de conciliación con las esferas laborales, es necesario implementar programas de apoyo económico para mujeres madres que reduzcan las restricciones que afectan el retorno educativo que en esta área. Tal necesidad surge debido a que en la actualidad ningún

programa de becas, estatal o privado, identifica formas de violencia ocultas ni genera alternativas que promuevan el acceso a estudios de posgrado compensando las inequidades sociales por género” (p.169). Entonces se da así, un nuevo modelo de estudiante, mujer, que retoma sus estudios y que necesita, a la vez que el resto de estudiantes, una formación en género, en nuevas concepciones a través de la perspectiva de género, la cual no se ve favorecida completamente en la mayoría de universidades españolas.

A su vez, la formación del profesorado en temas de género es casi nula, por lo tanto, en cuanto a competencias relacionadas con la temática no se encuentran capacitados para ello. Esto a su vez puede ser generado por una “insensibilidad de la discriminación de género, que genera la falta de conciencia de su existencia por parte del profesorado y conlleva ignorar los contenidos y formas de medidas de igualdad y la forma de trabajarlos” (Asián-Chaves, Cabeza, Rodríguez, 2014, p. 918). Además, a esta problemática se le suele añadir la falta de medios y recursos para llevar a cabo esta formación, así como una carencia de referentes profesionales, el déficit de conciencia que existe sobre el género, y en última instancia, una desmotivación por parte de los estudiantes sobre estas cuestiones origina un marco educativo donde sea difícil llevar a cabo un plan propio donde trabajar estos contenidos.

Estas cuestiones favorecen que el profesorado utilice de forma transversal el tema de género pues de forma directa será difícil de realizarlo, a causa de todos los aspectos mencionados anteriormente principalmente, que hacen que no sea posible llevarlos a cabo como parte del currículum instaurado en los grados universitarios españoles y andaluces.

En los planes de estudios de las principales carreras universitarias que se relacionan directamente con la atención integral que se le ofrece a los/as menores que se encuentran expuestos/as a violencia de género, la concepción del género que se da en estas es escasa, pues en los planes de estudios de las mismas no se encuentra reflejado. Concretando en estos ámbitos universitarios, educación, trabajo social, enfermería, psicología y derecho, solo en tres de ellos se trata de forma curricular el tema de género, y solo en una de estas ramas de

estudio se tienen esta formación como enseñanza básica y obligatoria, en las demás figura como asignatura optativa.

La frecuencia con la que se dan la aparición de asignaturas que traten el tema de género en los ámbitos de estudio mencionados suponen de gran importancia, pues a raíz de aquí se formarán los y las futuros/as profesionales que traten con menores expuestos a violencia de género, por lo tanto, conocer esta temática sería indispensable en su labor como profesionales.

Por lo general, el tema de género como elemento curricular establecido en las carreras universitarias públicas aparece muy poco y, habitualmente como formación optativa. Sin embargo, es posible que, dentro de otras asignaturas, se traten temas de menores y de violencia de género de forma transversal.

#### **4. METODOLOGÍA**

Esta investigación sigue una metodología cualitativa basada en la fenomenología de corte narrativo, en la que profundizamos en las formas en que las mujeres perciben su entorno y su propia realidad profesional en relación con la violencia de género en general y la atención a menores expuestos/as a violencia de género en particular.

Tomando la idea de Ortiz (2012, p.1), la fenomenología “puede resultar particularmente útil para la interpretación de los hechos y procesos estudiados, para captar el sentido de los fenómenos y la intención de las actividades sociales”. Es por esto la importancia de su utilización en este estudio pues las voces las participantes serán fuente fundamental en otro el proceso de búsqueda de información y posterior análisis.

Durante todo el proceso de investigación, para dar rigor a este estudio se utiliza la reflexividad, técnica muy utilizada en artículo, publicaciones y otros de corte feminista, lo cual supone alejarse en cierto modo de “las ideas de objetividad y

distanciamiento tan apreciadas en el paradigma positivista; expresa la conciencia del investigador, habla de su conexión con la situación de la investigación” (De la Cuesta-Benjumea, 2011, p.4). Esta herramienta se utiliza en estudios feministas, porque como nos señalan los autores Shöngut y Pullart (2014) “nos permite abrir la caja negra y dar cuenta de lo que ocurre y lo que hacemos en un proceso de investigación, considerando las dimensiones de lo subjetivo, lo sociocultural y sus relaciones de poder, entre otras” (p.6).

Se trata, por tanto, de un proceso en el que se está totalmente inmerso, no se puede ser objetivo, sino que se entremezclan las ideas del o la investigador/a con las de los/as participantes, autores como Bover (2013) señalan la existencia de varias fases dentro de la utilización de esta técnica como herramienta de rigor en la investigación. La primera fase sería la de “con-centración” que sería observar el objeto de estudio en sí sin reflexionar acerca de la relación que se puede dar con este. En la segunda fase “de de-centración”, la persona investigadora se distancia en cierto modo de los patrones de acción en referencia al objeto de estudio, dándose así un nuevo modelo de investigador/a que sería más similar a un/a observador reflexivo/a. Por último, encontraríamos la fase de “re-centración” que es un momento en el que se produce un diálogo reflexivo entre el/la investigador/a y el objeto que se está estudiando, de esta forma, se comienza a transformar la visión primera que se tenía acerca del estudio y se genera de forma continuada un nuevo conocimiento procedente de ambas partes (persona investigadora e investigada).

Esta subjetividad en la investigación y la gran inmersión en la temática se vería influida por la propia concepción que la investigadora tiene sobre ello, tanto por interés externos, como internos. Pone en valor la necesidad de una atención adecuada a menores expuestos/as a violencia de género por la propia experiencia ante este sistema. También considera importante el hecho de que se les de voz tanto a los/as menores en estas circunstancias, como a todo profesional que se encarga de ello, pues juega un papel fundamental en el proceso de intervención con estos/as. Por último, hace hincapié en la necesaria



concienciación social sobre las desigualdades de género, que son aprendidas a lo largo del tiempo, y donde la educación tiene un papel protagonista.

#### 4.1. Participantes

Las participantes se seleccionan de forma intencional, en bola de nieve, es decir, “las que resulten de relevancia.” (Sabino, 2014, p.4)

Las participantes son 20 mujeres, de cinco ámbitos profesionales: trabajo social, enfermería, derecho, psicología y educación. Estas mujeres se seleccionan según diferentes perfiles: expertas en género en contacto con menores, expertas en género sin contacto con menores, no expertas en género y estudiantes

Este estudio recoge y profundiza en los relatos “encontrados” de estas mujeres de diversas profesiones y carreras, de unos ámbitos u otros a partir de estudios preliminares (Hermoso y Jiménez, 2018).. Los criterios de selección de las participantes han sido los siguientes:

Tabla 1

Perfil y ámbito profesional de las participantes

<b><i>Formación experiencia en género</i></b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Expertas en género 1</li><li>• Expertas en género 2</li><li>• No expertas en género</li><li>• Estudiantes</li></ul>
<b><i>Ámbito profesional</i></b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Carreras universitarias<ul style="list-style-type: none"><li>• Derecho</li><li>• Educación</li><li>• Psicología</li><li>• Enfermería</li><li>• Trabajo Social</li></ul></li></ul>

Para lograr la muestra de participantes se han distinguido 5 categorías principales que darían en función de su formación y experiencia en temas de género o no, quedando configurada esta selección de esta forma: Expertas en

género 1 y 2, no expertas en género y estudiantes. Para poder diferenciarlas se siguen los siguientes criterios de selección:

Tabla 2: Criterios de selección

<b><i>Subcategoría</i></b>	<b><i>Criterio de Selección</i></b>
<i>Expertas en género 1</i>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Formación en género.</li> <li>2. Experiencia en intervención con menores supervivientes a violencia de género.</li> </ol>
<i>Expertas en género 2</i>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Formación en género.</li> <li>2. Sensibilidad a menores supervivientes de violencia de género.</li> </ol>
<i>No Expertas en género</i>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. No formación en género.</li> <li>2. Intervención con menores (supervivientes o no).</li> </ol>
<i>Estudiantes</i>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Formación en proceso de algunas de las titulaciones universitarias señaladas.</li> </ol>

Estas cuatro grandes vertientes se desglosarían a su vez en cinco subcategorías que harían referencia a las cinco carreras universitarias elegidas y que intervienen profesionalmente en la atención a menores supervivientes a violencia de género. Estos grados universitarios serían: Educación, psicología, trabajo social, derecho y enfermería.

Quedaría de esta forma estructurado un cuadro completo de participantes que se muestra en la tabla A y que supondría encuadrar a cada una dentro de su posición de selección y con su seudónimo concreto.

Tabla 3

Descripción de participantes

ÁMBITO PROFESIONAL/ CRITERIO DE INCLUSIÓN EN LA MUESTRA	TRABAJO SOCIAL	PSICOLOGÍA	ENFERMERÍA	EDUCACIÓN	DERECHO
<b>EXPERTA EN GÉNERO 1</b>	<b>Marta:</b> 28 años. Trabajadora social en un centro de protección de menores con problemas de conducta y procedentes de situación de vulnerabilidad femenino. Experta en género mediante su campo de trabajo. Cursó la doble diplomatura en trabajo social y educación social. Cuenta con una experiencia profesional de 5 años y medio aproximadamente.	<b>Ana:</b> 27 años. Psicóloga y experta en género mediante formación continua de diversos recursos. Directora de un centro de protección de menores con problemas de conducta y procedentes de situaciones de vulnerabilidad femenino. Cuenta con una trayectoria profesional como directora unos meses, aunque ha ejercido anteriormente su profesión en otros ámbitos.	<b>María:</b> 40 años aproximadamente. Enfermera de la Unidad de Cuidados Infantiles de un hospital público andaluz, experta en género. Hace referencia a ser madre. Se desconoce concretamente el tiempo ejercido profesionalmente, pero se hace referencia a una larga trayectoria como enferma.	<b>María:</b> 32 años. Diplomada en educación social, técnico superior en integración social y actualmente cursa el máster de mediación familiar. Educadora Social en un centro de protección de menores con problemas de conducta y procedentes de situaciones de vulnerabilidad femenino. Cuenta con una experiencia de 7 años.	<b>Ana:</b> 55 años, licenciada en derecho con preparación específica en violencia de género, máster de agente de igualdad con enfoque de género más otros cursos relacionados. 25 años de carrera profesional. Hace referencia a ser madre.

<b>EXPERTA EN GÉNERO 2</b>	<p><b>Candela:</b> 43 años. Trabajadora social habilitada como educadora social, maestra de lengua extranjera e inglés. Experta en género y coeducación, además de programas de igualdad. 20 años de experiencia profesional. Hace referencia a ser madre.</p>	<p><b>María:</b> 45 años. Psicóloga y experta en género mediante formación continua de la empresa donde trabaja, un centro de atención a menores y mujeres en situación de vulnerabilidad. Cuenta con 13 años de experiencia en la misma empresa, pero ejerce desde algo más. Hace referencia a ser madre.</p>	<p><b>Lucía:</b> 39 años, enfermera, licenciada en antropología social y cultural, y doctora en estudios de las mujeres y el género, en psicología experimental. 10 años ejerciendo su profesión.</p>	<p><b>Lidia:</b> 34 años, pedagoga, auxiliar de jardín de infancia y doctorada en género y pedagogía. 8 años de ejercicio profesional. Hace referencia a ser madre.</p>	<p><b>Maite:</b> 39 años, licenciada en derecho, experta en violencia de género y otras ramas específicas del derecho. Su ejercicio profesional le lleva a estar continuamente en formación, tanto de género como de otros ámbitos relacionados. Lleva 13 años ejerciendo su profesión, de los cuales 10 en el turno de violencia de género.</p>
----------------------------	--	--	---	---	--

<b>ESTUDIANTE</b>	<p><b>Pilar:</b> 23 años. Estudiante del 4º curso del grado en trabajo social en una universidad pública andaluza.</p>	<p><b>Agatha:</b> 22 años. Estudiante de 2º curso del grado en psicología en una universidad pública andaluza. Técnico superior en dietética.</p>	<p><b>Carlota:</b> 21 años. Estudiante de 2º curso del grado en enfermería de una universidad pública andaluza. Técnico superior de documentación sanitaria.</p>	<p><b>Patricia:</b> 23 años. Estudiante de 4º curso del grado en pedagogía de una universidad pública andaluza.</p>	<p><b>Federica:</b> 21 años. Estudiante de 2º curso del grado en derecho de una universidad pública andaluza.</p>
-------------------	--	---	--	---	---

<p><b>NO EXPERTA EN GÉNERO</b></p>	<p><b>Raquel:</b> 38 años, trabajadora social y con estudios en historia del arte. Además de esta formación cuenta con numerosos cursos variados, desde violencia de género hasta diversidad funcional, pues su campo de trabajo es bastante amplio. Cuenta con 9 años de ejercicio profesional. Hace referencia a ser madre.</p>	<p><b>Carolina:</b> 25 años. Psicóloga especialista en psicología infanto-juvenil, no experta en género. Cuenta con numerosos cursos de atención a la infancia, y una experiencia de 4 años ejerciendo su profesión.</p>	<p><b>Lola:</b> 51 años. Enfermera de un hospital público andaluz. Diplomada universitaria en enfermería cuenta con 227 cursos tanto presenciales, semipresenciales o a distancia. Todos relacionados con la profesión de enfermería. Relacionados con género 2, uno genérico y otro más centrado en género infantil en contra del maltrato infantil. Cuenta con 27 años de experiencia profesional.</p>	<p><b>Carmen:</b> 46 años. Maestra especialista en pedagogía terapéutica, no experta en género. Actualmente cursa el máster de atención temprana. Monitora de educación sexual. Más cursos relacionados con temas educativos y género por formar parte de una entidad. Animadora sociocultural. Cuenta con una experiencia de 10 años dentro de la misma empresa.</p>	<p><b>Marina:</b> Abogada experta en género y otros ámbitos del derecho. Cada año realiza cursos de especialización del área de violencia de género, entre otros. Ejerce su profesión desde hace 9 años. <i>*Se hace excepción en esta profesional*</i></p>
------------------------------------	---	--	--	---	---

*\*Se hace excepción en las profesionales del ámbito del derecho porque supone una profesión muy especializada, donde las personas expertas en género conocen muy bien la temática, pero aquellas que no son especialistas en esta temática, desconocen por completo el cómo actuar en estas situaciones.*

## 5. INSTRUMENTO

En este estudio se pretenden obtener datos primarios, los cuales son aquellos que se recogen del contacto directo con la realidad empírica que reflejarán mediante los instrumentos necesarios la variedad de circunstancias que representa esta existencia que percibe cada una de las personas destacadas. (Sabino, 2014).

Para realización de este estudio se emplea una entrevista semiestructurada, la cual “se guían por una lista de puntos de interés que se van explorando en el curso de la entrevista” (Sabino, 2014, p.119) y que es elaborada “ad hoc” con diferentes dimensiones acerca de la formación en género, la experiencia en violencia de género desde un plano de intervención con menores y las creencias y adopción de discursos sociales sobre la violencia de género.

La entrevista contará con una base común para todas que será:

- **Perfil de la entrevistada:** Aquí se incluye la formación (titulación y otros), edad, años de experiencia laboral si se es profesional, o nivel de estudios cursados si es el caso de estudiantes, entre otros aspectos generales.
- **Discursos sociales:** Para lo cual se realizarán una serie de preguntas que hacen referencia a lo que la sociedad opina en general pero que ellas deberán llevar a su propio campo de conocimiento.
- **Formación:** Referida a la titulación universitaria, además de otros talleres o cursos que haya realizado la entrevistada, para lo cual existen una serie de preguntas semiestructuradas.
- **Experiencia:** Aquí se darán dos variaciones, bien basándonos en experiencia real con menores superviviente de violencia de género o en

una simulación de ello, o sea, se recurrirá a unos supuestos de los cuales se harán preguntas a las profesionales no expertas en género y a las estudiantes.

Dicho instrumento incorpora las categorías señaladas para contextualizar los relatos de las mujeres. Algunas de las preguntas que incluye la entrevista en relación con los discursos sociales hacen referencia a: ¿Conoce programas o recursos relacionados con la protección de los menores? ¿Cuáles conoce?; ¿Qué opina sobre la ley de custodia de menores en casos de violencia de género?; ¿Siente que los menores son apoyados por la sociedad? Algunas de las preguntas relacionadas con la formación en género hacen referencia a: ¿Cree usted que la formación del profesional en temas de género es importante para trabajar con menores víctimas de este tipo de violencia?; ¿Le pareció adecuada su formación durante su curso para tratar con menores víctimas de violencia de género?; ¿Recuerda alguna asignatura en su formación inicial relacionada con género? Por último, en cuanto a la experiencia, algunas preguntas son del tipo: ¿cuáles son los principales problemas que presentan los menores en estas situaciones? ¿Cómo se manifiesta esta violencia en ellos? ¿Cómo cree que se sienten?

La entrevista general tiene adaptaciones para algunos perfiles, incorporando casos simulados de práctica para mujeres estudiantes. Estas simulaciones se diseñan “ad hoc” y son revisadas y validadas por mujeres profesionales con experiencia.

La entrevista ha sido validada y revisada en su contenido por expertas en metodología de investigación y estudios de género.

### **Procedimiento de recogida de información**

Para la realización del proceso de recogida de información y para poder acceder a estas participantes se acude a centros especializados en el tratamiento a la mujer y a menores, a universidades relacionadas con las titulaciones, y además se utiliza el muestreo en bola de nieve. En el proceso de acercamiento a los

diferentes colectivos participan los centros Municipales de Información a la Mujer de la Junta de Andalucía y la Universidad de Sevilla.

Cada participante elegida siguiendo los criterios ya mencionados, se entrevista y para ello se aplican procedimientos éticos en la investigación. Se utilizan protocolos de consentimiento informado y declaración jurada de confidencialidad por parte de las personas en contacto con la investigación, en los que se les informa a las participantes de los objetivos de la investigación y se vela por garantizar el anonimato a través de seudónimos y eliminación de información que comprometa la identidad. A su vez, se les informa de que los datos proporcionados podrán ser utilizados para fines de investigación, y publicados en trabajos académicos, siempre otorgando la posibilidad de poder retirar el consentimiento en el momento que ellas así lo estimaran conveniente, para lo cual bastará con comunicarlo verbalmente o mediante cualquier otra vía.

Para la realización de las entrevistas se cuenta con el plan de estudio de cada grado relacionado con las distintas profesiones elegidas: Enfermería, derecho, trabajo social, psicología y educación (pedagogía, educación primaria o educación social).

Las entrevistas se realizan en su ámbito profesional y tienen una duración aproximada de una hora, posteriormente son transcritas siguiendo convenciones específicas al efecto, como las convenciones de transcripción de Jefferson (1984), y disponiendo la información para su posterior análisis.

El proceso de recogida de información se ha estructurado en dos grandes bloques, los cuales se han llevado a cabo simultáneamente durante los últimos meses de 2017 y hasta el mes de Mayo de 2018. (ver tabla 2)



Tabla 4

Recogida de información

<i>Tipo de recogida de información</i>	<i>¿En qué consiste?</i>	<i>Duración</i>
<i>Recogida de información teórica</i>	Supone la recopilación de información sobre la temática para poder construir una base teórica sólida	Este proceso se ha llevado a cabo durante todo el proceso de investigación prácticamente, pero los meses de recogida más intensos fueron: Noviembre, Diciembre, Enero, Febrero, Marzo y Abril.
<i>Recogida de información práctica</i>	Consiste en la realización de entrevistas y su posterior transcripción	Este proceso se comenzó en el mes de Enero finalizando en el mes de Mayo (principio), pues había que tener muy presente la disponibilidad de las participantes y su acceso voluntario.

## **6. ANÁLISIS DE RESULTADOS**

Durante el proceso de la investigación, así como a lo largo de toda la investigación se utiliza la reflexividad, una herramienta que se establece en metodología cualitativa y que supone de gran valor en investigación feminista, pues de esta forma, se entrelazan las concepciones de los/as investigadores/as que se dedican a esta temática con las voces de las participantes, de tal manera que se pueden establecer análisis de las propias reflexiones de las personas que realizan la investigación. Esto es de gran valor a lo largo de la investigación pues la investigadora desde su percepción personal desea poner en valor todo aquello que las participantes aporten para hacer hincapié en la importancia de la atención a estos/as menores y al sistema que lo engloba y lo hace desde su marco experiencial.

El análisis se basa en la aplicación de la técnica de patchwork (Biglia y Bonet-Martí, 2009) así como la ya mencionada reflexividad, a partir de una selección de una serie de categorías que se dividen entre categorías de perfil, de formación, de la atención integral a los menores expuestos/as a violencia de género, la importancia de la formación en género para las participantes, el posicionamiento de las profesionales y estudiantes como pertenecientes al sistema de atención integral a menores expuestos/as a violencia de género, y el discurso social existente. El sistema de categorías definitivo se expone a continuación.

Tabla 5

Categorías para análisis.

<b>CATEGORÍAS</b>	<b>DESCRIPCIÓN</b>
<b>Perfil</b>	Hace referencia al perfil de las participantes, bien sea por su formación, edad, experiencia, etc.
<b>Formación</b>	Cómo las participantes ven su propia formación y la de las demás, desde la vocación o bien desde la adquisición de conocimientos en género por causas externas
<b>Atención integral a los menores expuestos/as a violencia de género</b>	Cómo las entrevistadas ven el actual estado de este sistema, bien como conjunto de actuaciones, o bien desde el personal que lo integra.
<b>Importancia de la formación en género</b>	Aquí se hace referencia a cómo las mujeres de este estudio consideran su formación, si se utiliza como recurso, si es necesaria además de una formación una cierta sensibilidad, etc.
<b>Posicionamiento de las profesionales y estudiantes como pertenecientes al sistema de atención integral a menores expuestos/as a violencia de género</b>	Se focalizaría aquí la búsqueda del conocimiento que estas personas poseen acerca de programas de protección, su propio rol profesional, entre otras.
<b>Discursos sociales</b>	Cómo las profesionales y estudiantes entrevistadas interpretan los discursos sociales, desde la atención de la sociedad hacia estos/as menores, hasta el punto de vista judicial o el sistema de custodia de menores.

Tabla 6

Categorías de perfil

DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	CATEGORÍAS	CÓDIGOS	DESCRIPCIÓN
Tipo de formación	Derecho	Experta en género	DEXP	Abogadas expertas en género
		Estudiante	DEST	Estudiantes de derecho
	Enfermería	Experta en género	ENEX	Enfermeras expertas en género
		No experta en género	ENNE	Enfermeras no expertas en género
		Estudiante	ENES	Estudiantes de enfermería
	Educación	Experta en género	EDEX	Educadoras expertas en género
		No experta en género	EDNE	Educadoras no expertas en género
		Estudiante	EDES	Estudiantes de educación
	Psicología	Experta en género	PEXP	Psicólogas expertas en género
		No experta en género	PNEX	Psicólogas no expertas en género
		Estudiante	PEST	Estudiantes de psicología
	Trabajo social	Experta en género	TSEX	Trabajadoras sociales expertas en género
No experta en género		TSNE	Trabajadoras sociales no expertas en género	
Estudiante		TSES	Estudiantes de trabajo social	
Tipo de experiencia	Experiencia directa con menores expuestos a violencia de género	Real	EXRE	Experiencia directa con menores expuestos/as a violencia de género
		Supuesto	EXSU	Experiencia supuesta con menores expuestos/as a violencia de género
	No experiencia con menores	No experiencia con menores	NOEX	No experiencia con menores
Edad	18-30 años	Edad 1	EDA1	Edad entre 18 y 30 años
	30-40 años	Edad 2	EDA2	Edad entre 30 y 40 años
	40- 55 años	Edad 3	EDA3	Edad entre 40 y 55 años
Antigüedad profesional	5 años o menos	Profesional Novel 1	APN1	Experiencia laboral de 5 años o menos
	5-10 años	Profesional Novel 2	APN2	Experiencia laboral de 5 a 10 años
	10-20 años	Profesional Consolidada	APN3	Experiencia laboral de 10 a 20 años
	20 años o más	Profesional veterana	APN4	Experiencia laboral de más de 20 años

Tabla 7

Categorías de formación

DIMENSIÓN	CATEGORÍAS	CÓDIGOS	DESCRIPCIÓN
Formación en género	Autodirigida por sensibilización	FGAS	Formación en género basada en la propia sensibilización hacia el tema
	Adquirida en la experiencia laboral	FGAD	Formación en género adquirida en su experiencia laboral
No formación en género	Ninguna formación en género	NOFG	No formación en género

Tabla 8

Categorías sobre el sistema de atención integral a menores expuestos/as a violencia de género

DIMENSIONES	CATEGORÍAS	CÓDIGOS	DESCRIPCIÓN
Valoración sobre el sistema en general	Positiva	VSPO	Valoración positiva sobre el sistema de atención integral a menores expuestos/as a violencia de género
	Negativa	VSNE	Valoración negativa sobre el sistema de atención integral a menores expuestos/as a violencia de género
	Mejorable	VSME	Valoración mejorable sobre el sistema de atención integral a menores expuestos/as a violencia de género
Mejoras del sistema general	Códigos in vivo	MSCV	Aquello que las expertas aportan para mejorar el sistema de atención integral a menores expuestos/as a violencia de género
Valoración sobre los/as profesionales del sistema de atención integral a menores en situación de violencia de género	Positiva	VPPO	Valoración positiva sobre el personal perteneciente al sistema de atención integral a menores expuestos/as a violencia de género
	Negativa	VPNE	Valoración negativa sobre el personal perteneciente al sistema de atención integral a menores expuestos/as a violencia de género

Tabla 9

Categorías de la importancia de la formación en género para las participantes

DIMENSIONES	CATEGORÍAS	CÓDIGOS	DESCRIPCIÓN
Como recurso	Para entender la violencia de género y sus efectos sobre los/as menores	IMPR	Importancia de la formación en género para tratar a este tipo de menores
Importancia de la sensibilidad en género para tratar con este tipo de menores	Sensibilidad	IMSE	Importancia de la sensibilidad para tratar a este tipo de menores
Conciencia de <u>autorrevisión</u> constante	<u>Autorrevisión</u> constante	CDAC	La formación constante unida a una <u>autorrevisión</u> de conciencia propia para tratar con este tipo de personas
Formación continua	Reciclaje constante	FCRC	Relevancia de la formación continua en temas de violencia de género
Como conocimiento en otro ámbito	Formación en otra área de especialización	FOOA	Importancia de conocer cómo se actúa desde otra área de conocimiento a la propia para poder realizar la atención correctamente
Referente para formación en género	Referente en género	REFG	Tener un referente en esta temática lleva a un posible gusto por la formación en ello
Formación de las nuevas profesionales	Nuevas profesionales	FNPR	Importancia que se da a que las futuras profesionales se estén formando en género o no

Tabla 10

Categorías acerca del posicionamiento de las profesionales y estudiantes como pertenecientes al sistema de atención integral a menores expuestos/as a violencia de género

DIMENSIONES	CATEGORÍAS	CÓDIGOS	DESCRIPCIÓN
Importancia propia de su rol profesional dentro del sistema de atención integral a menores	Importante	IMRP	Importancia de su rol profesional dentro del sistema de atención integral a menores expuestos/as a violencia de género
	No importante	NIRP	No importancia de su rol profesional dentro del sistema de atención integral a menores expuestos/as a violencia de género
Relevancia percibida sobre su función profesional	Códigos in vivo	RPFP	Importancia que dan las profesionales a su propia función personal dentro del sistema de atención a este tipo de menores
Conocimiento de programas para la atención de estos/as menores	Conocimiento de programas generales en violencia de género	CPVG	Conocimiento de programas generales de violencia de género desde su ámbito profesional
	Conocimiento de programas específicos para menores	CPEM	Conocimiento de programas específicos de menores desde cada ámbito profesional
	Desconocimiento de programas	DESP	Desconocimiento de cualquier programa que implique temas de violencia de género
Posición que creen ocupar dentro del sistema de atención a menores en situación de violencia de género	Inmediata al trato con menores	PITM	Posición inmediata al trato con menores expuestos/as a violencia de género
	Alejada del trato con menores	PATM	Posición más alejada en el trato con menores expuestos/as a violencia de género

Tabla 11

Categorías sobre el discurso social existente

DIMENSIONES	CATEGORÍAS	CÓDIGOS	DESCRIPCIÓN
Violencia de género en general	Atención por parte de la sociedad	VGAS	Atención de la sociedad a la violencia de género
	Desatención social	VGNA	Desatención social a la violencia de género
Violencia de género y menores	Atención social	VMAS	Atención social a menores expuestos/as a violencia de género
	No atención social	VMNS	Desatención social a menores expuestos/as a violencia de género
	Empatía con el/la menor	VMEM	Empatía con el/a menor en situación de violencia de género
Puntos de vista sobre temas claves	Sobre la custodia de los menores	PVCM	Punto de vista que se tiene sobre la custodia de menores
	Sobre sistema judicial	PVSJ	Punto de vista que se tiene sobre el sistema judicial y la legislación que ello conlleva
	Sobre actuación por parte de la familia	PVAF	Punto de vista sobre la actuación familiar con este tipo de menores
	Programas para atención a violencia de género	PVPA	Punto de vista que se tiene sobre los programas de atención a estos/as menores

Para analizar estas entrevistas se realiza una lectura individualizada de cada transcripción y se establece unidades de análisis que corresponden con las categorías ya expuestas, además se emplea la codificación “in vivo” a partir de las voces de las propias participantes.

Entre dos investigadoras (experta y en formación) se llega a consensos sobre significados e interpretaciones de las perspectivas de las mujeres participantes, de tal manera que los códigos en vivo se analizan para generar la idea subyacente de cada declaración de resultados. Se insta a preservar todas las aserciones, tendencias, y conclusiones durante el proceso de codificación e interpretación (Hall & Callery, 2011). Durante este proceso se pretende incorporar las propias percepciones que la investigadora tiene tras la realización de las entrevistas llevadas a cabo, así como las impresiones que se obtienen durante el proceso que no incluye la entrevista en sí, sino el contacto con las participantes. Con todo ello, se pretenden realizar conclusiones que incluyan tanto las voces de las participantes como de la investigadora, dejando ver una única voz colectiva formada por todas. En este marco analítico se fusionan las voces de las investigadoras con las voces de las mujeres, de nuevo, haciendo uso de la reflexividad, lo cual, según De la Cuesta-Benjumea (2011) evita que la voz de la investigadora ejerza autoridad sobre la de las participantes del estudio, quedando, de alguna forma, alejada de la experiencia propia que ellas exponen, y haciendo relucir los acontecimientos que ella crea más importantes en este estudio. Por lo tanto, siguiendo las líneas de esta autora, la reflexividad en este estudio y en concreto en la parte de análisis de resultados se entiende “como una desconstrucción irónica surge de un paradigma posmoderno; aquí se entiende que el mundo es como un parloteo con muchas voces que compiten, ninguna de ellas con un estatus privilegiado. El investigador, por lo tanto, tiene que desenmascarar la retórica de ser «una voz autorizada», permitiendo así que se escuchen las múltiples voces” (De la Cuesta-Benjumea, 2011, p.8).

Para la realización de la investigación, así como para la creación de categorías focalizadas y sistemáticas se utiliza el programa para investigación cualitativa Atlas ti, v.6.15.



Para garantizar el rigor de la investigación, se emplea la ya mencionada reflexividad de la investigadora como elemento central de esta investigación, así como prueba Kappa de Cohen sobre algunas categorías de mayor inferencia. .

El proceso en sí es validado con la utilización de la Kappa de Cohen, es por esta razón por lo que es importante que se encuentren varias personas inmersas en la investigación y que entre todas validen el estudio para lograr concederle validez y consolidación.

Para la realización de esta Kappa de Cohen se utiliza una muestra de las entrevistas y de varios códigos que resultan significativos en la investigación y dos analistas se encargan de la validación, los cuales son: Atención social a menores expuestos/a a violencia de género (B) y desatención a estos/as (A). Se añaden estos códigos a 11 fragmentos extraídos de las diferentes entrevistas. Quedando así configurado un cuadro que señalaría aquello en lo que se coincide y en lo que no.

Tabla 12

Coincidencias entre analistas

	<b>ANALISTA 1</b>	<b>ANALISTA 2</b>
<b>Obj. 1</b>	A	A
<b>Obj. 2</b>	B	B
<b>Obj. 3</b>	A	A
<b>Obj. 4</b>	A	B
<b>Obj. 5</b>	B	B
<b>Obj. 6</b>	B	B
<b>Obj. 7</b>	B	B
<b>Obj. 8</b>	A	A
<b>Obj. 9</b>	A	B
<b>Obj. 10</b>	B	B
<b>Obj. 11</b>	A	A

Tabla 13

Datos para realización de Kappa de Cohen

ANALISTA 2	ANALISTA 1			
		A	B	
	A	4 (2.18)	2 (3.81)	6
	B	0 (1.81)	5 (3.18)	5
		4	7	11

Viendo estos datos que se generan a raíz de las relaciones obtenidas entre las frecuencias observadas (números sin paréntesis) y las frecuencias esperadas (números entre paréntesis), se conforma una ecuación de la siguiente forma:

$$Po \text{ (Frecuencia observada)} = \frac{4+5}{11} = 0.81$$

$$Pe \text{ (Frecuencia esperada)} = \frac{2.18+3.18}{11} = 0.48$$

$$K = \frac{Po - Pe}{1 - Pe} \qquad K = \frac{0.81 - 0.48}{1 - 0.48} = 0.63$$

El resultado final que se obtiene de este índice es de 0.63 que aporta un valor sustancial y de buena concordancia entre analistas.

Los resultados que quedan expuestos cubren los objetivos previstos y se aproximan a la comprensión de la atención a menores expuestos/as a violencia de género, desde las diferentes perspectivas de las profesionales y estudiantes. Las perspectivas que las participantes aportan dejan ver los vacíos o fortalezas que tiene este sistema, y así se abre la posibilidad de mejorar aquello que fuera posible. Se hace hincapié por tanto en los resultados que aportan las profesionales y estudiantes de ámbitos diferentes: clínico, social, educativo, jurídico y legal, y se hace con ello un para de concepciones y actuaciones que, desde su experiencia, visualizan a diario en sus profesiones.

## 6.1. Resultados de la investigación

### Profesionales “actuando al final de la carretera” con menores expuestos a violencia de género

Analizando las entrevistas realizadas a las expertas que intervienen con menores en situación de violencia de género de forma directa, se puede observar que, en general, tienen una visión de una desprotección que se ejerce sobre estos/as niños y niñas, es decir, que la sociedad no les tiene demasiado en cuenta, a no ser que sean casos mediáticos, como nos cuenta María, enfermera y experta de perfil 1 al hacer referencia al sistema de protección de menores y el tema de custodias: *“yo creo que estamos contaminados todos un poco por lo mediático, ¿no?”*.

Entonces, esta visión de la sociedad por parte de las expertas que intervienen en el sistema integral de atención a menores supervivientes de violencia de género hace que tengan opiniones muy relevantes acerca del propio sistema en el que se encuentran, de cómo la sociedad actúa ante los/as menores mencionados/as, y de cómo se encuentran ellas mismas dentro del marco de protección y actuación que se ofrece a estos/as niños y niñas.

La opinión que estas expertas tienen acerca de cómo la sociedad y el propio sistema de atención en general asisten a los/as menores son las siguientes: *“los menores siempre son los olvidados y cuando existe un caso de violencia de género creo que ellos son los que más sufren, independientemente de la madre que sufre mucho porque ella, por parte del padre es la que está sufriendo maltrato, pero los menores también, por eso son los olvidados, porque creemos que no se dan cuenta, o no expresen lo que han vivido, pues ellos siempre están un poco al margen”* (María, educadora social experta en género de perfil 1), o bien, *“yo creo que hay mucha desprotección y ahí hay que luchar todavía para su protección, y se está ganando mucho creo que yo, como hemos dicho con la ley de violencia de género y tal, pero ahí yo creo que la figura de los menores todavía tiene que: estar más protegida me parece a mí.”* (María, enfermera y experta en género de perfil 1).

Su papel propio, sin embargo, lo consideran de valor, aunque se encuentran, como Ana, la abogada experta en género de perfil 1, reconoce: “yo

*principalmente pienso, después de 25 años de ejercicio profesional y de ver un poco como funciona todo el tema de la violencia, yo creo que el plano legislativo está actuando al final de la carretera: estropeada, es decir, si se produce un accidente porque en esa carretera no se puede circular, es decir, la legislación está actuando cuando la mujer sufre agresiones, cuando la mujer ya tiene que acudir a los juzgados". Esta afirmación se relaciona con el punto de vista que tienen acerca de las actuaciones que se realizan desde dentro del propio sistema, su rol profesional y cómo ellas actúan siguiendo unas normas concretas: "Es algo a desarrollar creo que es algo a desarrollar (...) es muy difícil dar un buen servicio de detección de maltrato seguro" (Ana, psicóloga, experta en género de perfil 1).*

Esto a su vez, se refleja, de nuevo, en cómo ellas consideran todo aquello relacionado con el sistema de atención a estos/as menores, desde el sistema judicial, normativo, la atención, etc., como Marta, trabajadora social y experta en género de perfil 1 señala, *"creo que a la hora de ponerla en práctica, como todo, tiene sus carencias y sus cosas buenas, pero nosotros que hemos estudiado de principio a fin y que la trabajamos a diario, pues sí que es complejo, que todas las instituciones que estemos implicadas, pues estemos al día, trabajemos conjuntamente y demás, eso es lo que yo, desde mi postura profesional es lo que veo, a nivel de crítica, de crítica constructiva."*

Es por todo esto por lo que consideran que la formación del o la profesional que vaya a intervenir con este tipo de personas esté bien formado/a, así como sensibilizado/a, pues además de tener un compromiso hacia el tema de género, lo importante, consideran estas expertas, es ser conscientes de la situación de la violencia de género a nivel general y cómo les influye a los niños y niñas que viven en estas circunstancias. Consideran su propia formación de gran importancia y objeto de revisión constante, tanto propia, como realizando estudios de reciclaje continuo sobre la temática.

María, enfermera y experta en género de perfil 1, considera importante este tipo de formación, realizando la siguiente aportación: "Exactamente y ya este año hay una cosas que se llama el observatorio andaluz de la infancia es un órgano de

la consejería de igualdad, de asuntos sociales pues tiene un órgano que tiene una herramienta muy útil que es para todos los profesionales que es que te manda dos veces a la semana todas las noticias que salgan en prensa que tengan que ver con los menores, entonces por ahí te actualizas y además a nivel andaluz, España e internacional, te informa de todo hasta de leyes, para todo es muy válida y este observatorio anualmente hace unas jornadas que son transversales y participan todos, salud, justicia, educación y todo y este año ha sido sobre los abusos sexuales en la infancia. entonces que oportunidades de formación tenemos”.

Es por el valor que estas profesionales ponen en su propia formación, en su propio rol dentro del sistema, y de que todos/as los/as profesionales actúen de forma correcta para garantizar una atención y ayuda optimas a estos/as niños/as por lo que, desde su percepción, sugieren algunas propuestas de mejora como serían: *“Eso se debería de plantear, y yo creo que debería de haber eso, un sitio obligatorio donde se vieran esas cosas, si no es que no funcionamos en estos casos de crisis matrimoniales con menores.”* (Ana, abogada experta en género de perfil 1) Con esta aportación, esta abogada se refiere a que el sistema judicial y el juicio en sí que se lleva a cabo debería realizarse de otra forma para no perjudicar a los/as menores que se encuentren en presencia de este.

Ana, psicóloga experta en género de perfil 1, por su parte, propone que para el contacto de los/as menores con su progenitor, en este caso maltratador, y en caso de que una sentencia lo impusiera: *“tendría que ser algo previo, con un trabajo grande, para llegar a esa decisión de porqué se está produciendo que se dé un contacto con esta persona, por eso pienso que de haber otros profesionales además de los jueces, porque ese menor pienso que debería de estar en tratamiento.”* Se hace así referencia a la importancia de la conexión con otros sectores dentro del propio sistema.

Por lo general, la visión de este tipo de expertas es de una gran importancia de su papel dentro del sistema de atención integral a menores expuestos/as a violencia de género, sin embargo, habría que mejorar muchas cosas, como sería el hecho de que el conjunto del sistema en sí no funcione correctamente, bajo su punto de vista, y que ellas se encuentren de alguna forma, arrastradas por el sistema que existe. Así lo muestra María enfermera experta en género de perfil

1 al preguntarle sobre el tema de la custodia de menores: *“sí debería de haber más apoyo, más apoyo a las familias en esas situaciones”* que considera que no se da una actuación adecuada a los familiares que se encargan de cuidar de estos/as menores cuando quedan en desamparo.

Las expertas aquí consideran que el sistema que se ve influido por la sociedad y por la falta de atención que se da a estos/as niños y niñas. Así comenta La misma participante, María, enfermera, experta en género de perfil 1 comenta que: *“hay que dar un paso más ahí en los próximos años seguramente veremos cambios”* al considerar que la sociedad no se encuentra sensibilizada del todo.

Este perfil de expertas considera que los/as profesionales han de estar formados en género y además tener compromiso con ello para tratar correctamente a estos/as menores y no dejarse influir por lo mediático, así como establecer una mayor conexión entre profesionales.

### **“Menores anejos/as a sus madres en un sistema de atención a violencia de género” Visión de profesionales expertas en género que no tratan directamente con menores**

Las participantes, expertas en género que no actúan directamente con menores, coinciden con las anteriores expertas en que existe una gran desprotección a los/as menores, bien desde la sociedad o bien desde el propio sistema de atención a estos, como se muestra a continuación, Lidia, pedagoga y experta en género de perfil 2 señala que se da una mala protección a estos/as niños y niñas, pues se hace desde la pena: *“no se hace nada, entonces cuando vemos un caso así decimos pobrecito o pobrecita lo que ha vivido, se debería hacer algo pero nos quedamos ahí, en se debería hacer algo, pero no actuamos, cuando digo no actuamos me refiero a lo que diga la ley , porque nosotros de forma individual no podemos hacer nada, pero un grupo de actuaciones, no salen en los periódicos, no salen en los diarios, sino que pasan a un segundo plano, entonces nos quedamos en “pobrecitos lo que han pasado” y con eso no vamos a solucionar nada”*.

Además, Candela, trabajadora social y experta en género de perfil 2, señala que para que un o una menor pueda simplemente acceder a este sistema, se ha de considerar a su madre como víctima de violencia de género: *“para empezar, las mujeres víctimas de violencia, la mujer que denuncia tiene que demostrar que es víctima, y si no se le considera víctima a la mujer, tampoco se considera a los menores entonces creo que deberían ser dos cosas distintas escuchar a la mujer y a los menores, para ver si es así o no, pero solo se tiene en cuenta a la mujer y al hombre en este tipo de casos, entonces las resoluciones vienen añadidas a si una mujer es víctima de violencia o no, no se está teniendo en cuenta a los menores, es más hay mujeres que ponen denuncias, retirar la denuncia por cualquier circunstancia y esos niños dejan de estar protegidos, porque si se supone que están sufriendo violencia de género y la madre retira la denuncia por cualquier razón, los niños y las niñas siguen quedando desprotegidos, porque sigue vinculado a que la madre se considere víctima de violencia”*.

Por lo tanto, el sistema en general de atención a estos/as menores, visto desde todos los ámbitos, lo consideran muy mejorable: *“yo tengo una opinión muy clara al respecto, y es cuando se protege a una mujer (.) se protege a los menores, pero que cuando se desprotege a una mujer se desprotege a los menores.”* (Candela, trabajadora social y experta en género de perfil 2)

Lucía, enfermera experta en género del tipo perfil añade que: *“el tema de la custodia, cuando hay un maltratador, yo creo que el tema de las visitas, eso es un campo muy complejo pero que queda por determinar, que no es que te maten, la violencia de género tiene mucho más, ahí está el maltrato psicológico, que no te llega a matar, pero está ahí, que haya una separación, un régimen de visitas, eso es muy amplio. Está también el tema de la identificación, de la detección, maltrato de género en los niños. también es muy importante, las medidas de acompañamiento, las medidas psicológicas pues también para esos niños, las medidas de educación también, es decir, apoyarlos en todos los sentidos a estos menores, en los colegios, los pedagogos, las pedagogas, en un sentido muy completo”*. Aquí se hace ver la importancia de la conexión entre todos los ámbitos del sistema de atención a menores.

A su vez, Maite, desde el punto de vista de su profesión, abogada y experta en género de perfil 2, añade que: *“no es suficiente con querer garantizar y preservar la indemnidad física y mental de los menores que se ven inmersos o implicados de algún modo, sea de forma directa o indirecta en dinámicas de violencia de género en su cotidianeidad, la voluntad no es suficiente. Queda muy bien en el papel, quiero decir, que el legislativo trate de abordar el tema de la violencia de género desde el prisma de los menores es loable y necesario, pero lo cierto, es que lo realmente importante es que el poder judicial luego lo aplique, de lo contrario sería papel mojado”*.

El punto de vista que estas mujeres con este tipo de experiencia en violencia de género acerca de su propio rol profesional, es que, en general, conocen, programas de violencia de género como tal, que amparan más a las madres que a los propios menores. Además, consideran que se ha de tener compromiso por la temática y cierta sensibilización sobre la violencia de género, y partiendo de esta base, formarse en ello, pues consideran que: *“puedes ser un profesional estupendo, puedes ser una educadora social por ejemplo, magnífica, que tengas muchas estrategias, experiencias y tal, pero también tenemos que saber que no es lo mismo un niño que no ha recibido ningún tipo de violencia de género, aunque venga de un barrio marginal, vamos a suponer que no ha sufrido ningún tipo de violencia física ni psicológica, no es lo mismo tratar con ese niño, que con un niño que ya viene dañado a nivel físico y sobre todo psicológicamente, porque los menores, lo que reciben principalmente es un maltrato psicológico, entonces tú a esos niños tú no los puedes conducir de la misma manera, tú tienes que saber que ese niño es víctima de violencia de género, por qué lo ha sufrido, qué características tiene, etcétera. Imagínate que tenemos una niña que ha sufrido su entorno y ella violencia de género, ella por ejemplo no se va a relacionar de la misma manera con un profesional hombre que con una mujer, porque ya de primeras va a ver a ese hombre como una figura negativa, aunque ese hombre sea una extraordinaria persona y profesional, pero lo ve rechazado. (...) Tú tienes que saber qué es la violencia de género, qué consecuencias tiene, cuáles son sus causas, y así tratar a los niños de una forma u otra, porque si no es que no hay manera, esos niños se cierran, y es imposible trabajar con ellos.”* (Lidia, pedagoga experta en género de perfil 2).



Por lo tanto, estas profesionales consideran la formación como un instrumento para saber tratar con este tipo de personas, bien menores o bien sus madres: *“para saber cómo tienes que abordar y cómo preguntarle a una madre sobre sus hijos y demás en una situación de tensión, de nervios, son personas que por lo general no están acostumbradas a tratar con el personal del juzgado, pues a una jueza, un fiscal, y tiene que saber dónde estamos, cómo se tiene que comportar, qué es lo que va a pasar, cómo van a ser las vistas, los juicios, etcétera, y entonces sí es importante estar formado en esta materia, claro.”* (Marina, abogada experta en género de perfil 2).

Estas profesionales, a su vez, desde su punto de vista y su rol profesional añaden propuestas de mejora sobre este sistema integral de actuaciones: *“yo solamente añadiría que las leyes tienen que cambiar YA y se tiene que proteger realmente a estas mujeres y a estos niños, pero de forma real, de forma práctica, y de forma rápida. (...) Si es que hay una tradición ya del patrón que se lleva ejecutando, entonces hay que actuar YA, YA pero rápido.”* (Lidia, pedagoga, experta en género de perfil 2).

La visión general que tienen estas mujeres sobre el sistema de intervención y cómo se configura la protección y actuación que existe hacia los/as menores de esta violencia es más general y son más críticas a la hora de afirmar que sólo se protege a los menores si se protege a sus madres. Consideran que el sistema de atención integral debe mejorar bastante, como añadía Lidia, pedagoga y experta en género de perfil 2 en la última anotación, además de verse influenciado por el discurso social que existe actualmente y que reproduce patrones a establecidos desde hace bastante tiempo. Valoran que los/as profesionales se encuentren formados/as y sensibilizado/as en género, lo que incluye los programas y actuaciones necesarias, sobre la violencia de género para poder garantizar una buena atención tanto a menores como a sus madres.

### **“Formación transversal en género” relato de estudiantes de diversos grados universitarios.**

Las estudiantes entrevistadas cuentan que, bajo su punto de vista, la sociedad no le da una atención suficiente a los/as menores que proceden de violencia de

género, pues consideran que: *“se le da importancia, pero quizás a lo mejor la sociedad todavía no está completamente eh concienciada con que al final los niños a veces sufren incluso más que la propia pareja.”* (Agatha, estudiante de psicología).

Consideran que además de una desprotección por parte de la sociedad en general, las leyes que rigen el sistema de protección y atención a estos/as menores se encuentra en un estado de mejora: *“Están apoyados por una ley que está ahí pero ya está, no están, cada situación no se ve, no se ve lo que piensan, no se ve lo que sienten, nada.”* (Patricia, estudiante de pedagogía).

Además, añaden que: *“ahora mismo estamos viendo casos que no están todavía muy asentados en la sociedad, que necesitan una reforma”* (Federica, estudiante de derecho).

Las aportaciones que las estudiantes realizan acerca del sistema de actuación integral que se ofrece a estos/as menores se encuentra muy influenciado por lo social, y por un discurso, que ellas consideran, no ayudar a la atención correcta de estos/as niños y niñas.

Sin embargo, de nuevo, consideran que su rol profesional y su formación sí que es importante a la hora de la intervención con estos/as menores, aunque haya casos en los que no se reciben formación en género como tal: *“Yo creo que es super importante los psicólogos, sobre todo los psicólogos infantiles, pero también creo que, hombre todavía es un poco pronto para decir esto, ¿no? pero creo que deberíamos, a lo largo de la carrera, que nos enseñen más sobre violencia de género y saber tratar casos de niños o incluso de saber tratar a las propias mujeres porque no, yo ahora mismo no sabría bien cómo actuar ante un niño con esta situación o con una mujer víctima de violencia de género.”* (Agatha, estudiante de psicología).

El hecho de que no hayan recibido formación en género durante la carrera, en algunos casos, no implica que sean conscientes de que es necesario para poder trabajar con estos/as menores. En el caso de Pilar, estudiante de trabajo social, sí que ha recibido formación en género y considera fundamental el conocer programas de actuación: *“Nosotros tal y como lo hemos tratado en la carrera empezamos por el protocolo. (..) hay veces en las que se puede detectar antes,*

*veces en las que no, es que, si la niña no te muestra irregularidades ni nada, yo creo que es un caso bastante complejo para detectarlo antes.”*

Por lo general, consideran que la formación recibida durante su carrera en temática de género no es oficial como tal, sino que, si se trata, se hace de forma transversal, y, de hecho, sus referentes profesionales en género son profesionales que trabajan otro tipo de temas y que introducían el género en sus clases: *“Pues este año he tenido un profesor que es un profesor de derecho penal que se dedica a la violencia de género.”* (Federica, estudiante de derecho)

Las estudiantes entrevistadas consideran que los/as menores expuestos a violencia de género se encuentran desprotegidos/as desde el punto de vista del sistema de atención integral, como desde el punto de vista social. Así lo muestra Carlota, estudiante de enfermería: *“no creo que sean apoyados lo suficiente”*.

Consideran, en general, que su futura actuación aquí es de gran valor y la formación que ello requiere, sin embargo, durante su carrera universitaria no ven muy presenten las asignaturas que traten género de forma exclusiva como tal, sino de manera transversal al resto de estudios. A pesar de esto, se muestran muy comprometidas con la causa y con esperanzas de mejora.

**“Actuación de un sistema que va por detrás de las necesidades reales de las personas en situación de violencia de género” voces de profesionales no expertas en género.**

Las profesionales no expertas en género entrevistadas coinciden con todas las demás participantes en que no existe una protección real hacia los/as menores que se encuentran en situación de violencia de género, que se ve influenciado tanto por lo social, como por la formación de los/as profesionales que lo integran en sí.

En el ámbito de la influencia social, Raquel, trabajadora social no experta en género señala que *“la sociedad le da importancia cuando hay un caso que sale en la tele, pero ya no es la sociedad, sino las entidades públicas las que no les dan importancia a esto, porque el tema de menores no da votos, entonces eso no importa, siempre es lo último, si hay un programa de empleo tiene muchísima*

*más prioridad que un programa de menores, porque el programa de empleo da votos y el de menores no. La sociedad cuando hay un caso grave que sale en la tele pues ahí sí se moviliza, sino no”.*

Estas profesionales consideran que el sistema en general necesita muchas reformas, y concretamente en lo referido a las leyes que amparan a este tipo de menores: *“El marco legislativo es algo que va por detrás de las necesidades sociales, el marco legal no se adapta a las necesidades reales. No hay una buena respuesta precisamente por esto. Tienes unos pasos a seguir y eh como responsable firmas unos documentos que acreditan que la persona ha sido maltratada, pero a la hora de la verdad, de pasar de esta vía sanitaria a la judicial se pierde mucho, no está bien comunicado. Conclusión, el marco legal es deficiente.”* (Lola, enfermera no experta en género).

Además, otra de las entrevistadas aporta que: *“Yo creo que realmente no se está atendiendo bien a las menores víctimas de violencia de género, porque creo que no están las leyes todavía diseñadas de forma que se mire por la protección de ellos, primero porque no se está mirando correctamente tampoco por la protección de los padres, entonces al mismo tiempo los hijos quedan un poco desamparados”.* (Carolina, psicóloga no experta en género).

En cuanto a su rol profesional, consideran de gran importancia el estar formado para poder atender correctamente a estos/as menores, pues consideran esta formación como un recurso de ayuda. Carmen, maestra especialista en pedagogía terapéutica no experta en género, señala la importancia también de una formación y actuación conjunta: *“Debe de haber una buena coordinación entre todos, porque yo no soy experta en violencia, pero asisto y si puedo, desde mi experiencia, aportar algo pues. Y yo creo que desde aquí hay buenas aportaciones.”*

Carolina, psicóloga no experta en género reconoce la formación como: *“es algo esencial, que es algo que nos falta formación y que necesitaríamos para realmente después tratar este tipo de temas de la forma más objetiva posible y hacerlo todo mirando bien por el menor y sabiendo bien cuales son las leyes que lo amparan.”*

En general, las profesionales no expertas en género consideran su labor importante dentro del sistema de atención integral a los/as menores expuestos/as a violencia de género, sin embargo, consideran que la formación en género aquí juega un papel muy importante, además ven de gran valor la formación y reciclaje continuo en cualquier temática, incluida género. Por parte de estas profesionales se da también una crítica hacia el sistema que actualmente se estructura en torno a la protección de este tipo de menores, pero, sobre todo, a las leyes que amparan la misma.

### El puzzle a múltiples voces del sistema de servicio integral a menores expuestos/as a violencia de género

Figura 5

Mapa mental de concepciones de las participantes



Tomando las voces de todas las protagonistas de este estudio, se puede localizar una carencia percibida en cuanto al sistema de protección que se ofrece a los/as menores expuestos/as a violencia de género. Esta carencia es percibida

por parte de todas las participantes en general. Consideran que el sistema en sí se encuentra deteriorado, sin embargo, valoran a los/as profesionales que actúan dentro de este sí son de gran valor para atender a los/as menores, eso sí, siempre y cuando se encuentren sensibilizados y formados en temas de género.

Esta contradicción que surge de un sistema de atención integral muy mejorable, *“yo creo que en España todavía nos queda (...) creo que hay cosas por recorrer”* (María, enfermera experta en género de perfil 1). Consideran que desprotege a los/as menores debido a una gran influencia de la sociedad, que a su vez no atiende tampoco a este colectivo, y el hecho de que los profesionales sí tengan consideración con ellos/as es curioso, pues las propias interesadas, consideran su rol profesional y su continua formación muy importante aquí.

Sin embargo, si se ahonda en los discursos de las profesionales y estudiantes entrevistadas, en su mayoría, coinciden en que el problema de esta desconexión entre diferentes ámbitos de actuación y en la percepción social que se tiene su raíz en la normativa vigente, es decir, en el marco legislativo que existe en general, y que no ayuda a que se actúe de otra forma, sino que se encuentra reglando las funciones y comportamientos que los/as profesionales tienen en este marco de ocupación. *“Para que él mejore (el/la menor), o sea, que tendría que ser algo previo, con un trabajo grande, (...) por eso pienso que de haber otros profesionales además de los jueces, porque ese menor pienso que debería de estar en tratamiento”* (Ana, psicóloga experta en género de perfil 1)

De hecho, Maite, abogada y experta en género de perfil 2, señala que, desde su punto de vista profesional: *“Una reforma en este sentido está bien, pero en esencia, lo que hace práctica la reforma, es su efectiva aplicación, y lo cierto, es que a la hora de ponderar entre el bien más necesitado de protección que es el de los menores (principio básico que vertebra la reforma operada) y el derecho a la defensa del supuesto ofensor, me muestro pesimista, porque la experiencia me demuestra que finalmente, lo que prima en la mayoría de las ocasiones, es el derecho a la defensa del ofensor.”*

Es esta la base de toda esa crítica al sistema de protección y atención a menores procedentes de violencia de género, el cambio de normativa, que se encuentra

influenciada por un prisma social tradicional que no se encuentra muy dispuesto a cambio. Si esto se cambiara, confían las profesionales en que se actuaría de otra forma, y, teniendo en cuenta el discurso de las estudiantes, esta normativa repercutiría en la formación que ellas y el resto de la sociedad recibiría acerca de igualdad de género y todo lo que esta temática conlleva.

## 7. DISCUSIÓN DE RESULTADOS Y CONSLUSIONES

Los resultados analizados y con base en los objetivos iniciales se muestran las siguientes conclusiones:

1. Conocer la visión de las expertas con formación universitaria y en género, que además tengan experiencia directa con menores expuestos a violencia de género sobre su papel dentro del servicio integral que se le ofrece a estos menores.

Las expertas que trabajan directamente con menores en situación de violencia de género encuentran una desprotección por parte del sistema de atención a estos/as menores, así como de la sociedad en general, siendo positivo el trabajo que se realizan ellas mismas y el resto de personal del sistema, haciendo hincapié en la formación y sensibilidad que estos/as posean sobre género. María, enfermera, experta en género del perfil 1 añade que *“nosotros vemos mucho encubrimiento familiar (...) todavía mucho arraigo cultural de esa normalización del maltrato”*

Consideran, por tanto, su rol profesional como muy importante dentro del sistema de actuación con este tipo de menores, dan gran importancia a su formación y confían en que su función es relevante a la hora de ayudar a niños y niñas que se encuentran esta situación. Esto se refleja en el manejo de programas y protocolo de actuación que necesitan en su profesión, así como en la empatía que muestran con estos y estas niñas/os, Ana psicóloga, experta en género de

perfil 1 añade lo siguiente: *“aunque tengas una vocación (...) también tienes que formarte al lado de profesionales y gente que te vaya a aportar”*.

2. Indagar en la perspectiva de expertas con formación universitaria y en género, con sensibilidad sobre el tema, acerca de su lugar en el servicio integral que beneficia a menores expuestos a violencia de género.

Las expertas que no tratan directamente con menores obtienen resultados similares a los de las anteriores, sin embargo, se centran en el modelo de actuación desde la violencia de género, no desde los/as propios/as menores, lo que critican de una falta de protección a estos/as si a sus madres no se les considera víctimas como tal. De nuevo, ven como positivo el actuar de los/as profesionales del sistema integral de actuación, sin embargo, critican el sistema como conjunto. Lidia, pedagoga, experta en género de perfil 1, añade lo ya mencionado anteriormente: *“Bueno yo solamente añadiría que las leyes tienen que cambiar YA y se tiene que proteger realmente a mujeres y a estos niños, pero de forma real, de forma práctica, y de forma rápida”*. Rosser (2017) considera que se están dando cambios en el sistema, pero que aún se han de hacer más, lo que se compararía con la necesidad que muestran estas expertas.

Su lugar dentro del sistema de atención a menores, lo ven desde una perspectiva diferente, pues ellas actúan con sus madres y consideran que siempre y cuando estas se vean protegidas, los/as menores también, de lo contrario fallaría todo.

3. El enfoque que tienen las profesionales con formación universitaria pero no en género, que intervienen con menores en general (supervivientes de violencia de género o no), en cuanto a su actuación dentro del sistema integral que incluye a los menores supervivientes.

Las profesionales no expertas en género, de nuevo, critican las actuaciones del sistema en general, pero apoyan a los/as profesionales que se encuentran en este, así como sus propios roles dentro del mismo. Dan mucho valor a la formación en género para dedicarse a esta temática, así como a la formación continua. Carolina, psicóloga no experta en género añade que la formación es



*“algo esencial, que es algo que nos falta formación y que necesitaríamos para realmente después tratar este tipo de temas de la forma más objetiva posible y hacerlo todo mirando bien por el menor y sabiendo bien cuales son las leyes que lo amparan”*. Rosser, Villegas y Suriá (2013) aportan con sus estudios el cambio de concepción de la formación en género que se está dando, que se refleja en este tipo de perfil profesional, pues son conscientes de su necesidad de formación en esta temática.

Estas profesionales consideran su actuación como positiva dentro de este sistema siempre que conozcan el cómo actuar ante este tipo de situaciones, no obstante, tienen muy presente que a pesar de no ser expertas ven como un recurso de valor la formación en género y su función como ayuda dentro de la atención integral que se ofrece a los/as menores expuestos/as a violencia de género.

4. Averiguar la visión de las estudiantes de titulaciones universitarias que formen parte de la atención a menores supervivientes de violencia de género, sobre su papel dentro del servicio ofrecido a estos menores.

Las estudiantes también son apoyo en esta crítica al sistema que no protege a los/as menores, y a su propia formación, la cual, trata temas de género, generalmente de forma transversal a los contenidos impartidos, pero ven importante el hecho de formarse para poder tratar con estos/as niños y niñas. Agatha estudiante de psicología añade lo siguiente: *“la sociedad todavía no está completamente eh concienciada con que al final los niños a veces sufren incluso más que la propia pareja”*

El papel que consideran tener estas estudiantes dentro de este sistema es muy positivo y cuentan con la idea de poder ayudarles, pero se ven en cierto modo inseguras de poder hacerlo correctamente, porque, por lo general, no consideran estar recibiendo una formación óptima en esta temática.

5. Generar un marco cruzado de prácticas de intervención (actuación y prevención) con menores expuestos a violencia de género.

6. De forma general, los resultados muestran una crítica bastante fuerte al sistema de protección general que se ofrece a los menores, pero indagando en los discursos de las protagonistas se haya la clave de esta opinión. Todas, en su mayoría, tienen un punto de vista positivo sobre los/as profesionales que trabajan en la intervención con menores expuestos/as a violencia de género, sin embargo, critican que el sistema en sí se encuentra deteriorado, lo cual, en el fondo deja a relucir que lo que estas profesionales y estudiantes consideran como posible mejora en la normativa vigente que regula todo el sistema de actuación.

Haciendo una comparación con otros estudios, Rosser (2016) presenta también la insatisfacción colectiva que existe hacia el sistema.

Figura 6

Grado de satisfacción hacia el servicio de atención a menores expuestos/as a violencia de género.



Fuente: “Hacer visible lo invisible”. Buenas prácticas en la intervención con menores expuestos a violencia de género. (Rosser, Suriá, Alcántara y Castro, 2016)

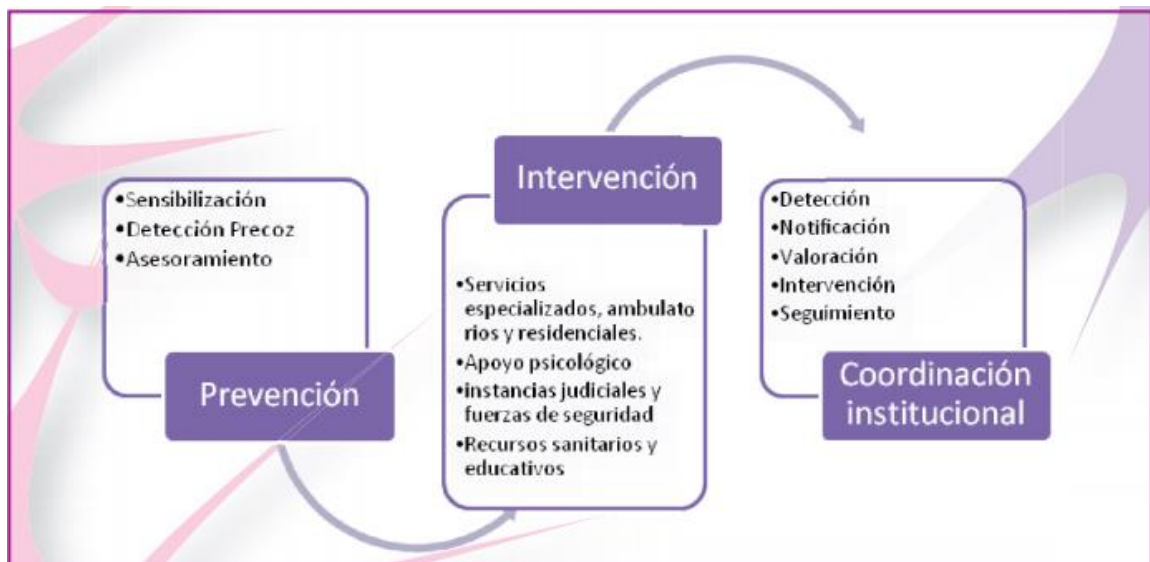
Si cambiara el marco legislativo que subyace en España acerca de los/as menores expuestos a violencia de género, y sobre igualdad de género, de forma conjunta, se vería un mayor avance en los programas que atienden las

necesidades de estos/as niños y niñas que padecen esta lacra a diaria. Carolina, psicóloga, no experta en género añade que: *“la ley no se pone en el lugar del menor y no atiende a las necesidades o no atiende los casos de manera a lo mejor más puntualizada o más personalizada”*.

A nivel global, se podría hacer una comparación con lo que Rosser, Suriá y Vilegas (2016) proponen en la actuación con menores expuestos/as a violencia de género. (ver figura7)

Figura 7

Atención completa a menores expuestos/as a violencia de género



Fuente: “Hacer visible lo invisible”. Buenas prácticas en la intervención con menores expuestos a violencia de género. (Rosser, Suriá, Alcánta y Castro, 2016)

Tomando este mapa de las autoras y fusionándolo con las voces de las participantes se generaría un sistema de atención a menores, que repercutiría a todos los niveles sociales, incluyendo así la formación necesaria para ello.

## **8. LIMITACIONES ENCONTRADAS**

Las limitaciones encontradas a lo largo de la realización del estudio han sido variadas, desde la escasa presencia de hombres en el sistema de protección de menores expuestos/as a violencia de género, lo cual delimitó la muestra a mujeres solamente, hasta la formación en género por parte de profesionales del derecho que supuso un factor limitante, pues existen abogados/as especializados en la materia, y por tanto, expertos/as y otros/as que no, y estos últimos desconocen completamente la temática.

Otra limitación es que la realización de la investigación, como trabajo de fin de grado solapaba con otras asignaturas y prácticas de la universidad, lo cual considero a mejorar, pues ambas cosas necesitan de mucho tiempo, dedicación y concentración que a veces se veía distorsionada.

También, el hecho de que algunas participantes decidieran no participar fue otra de las limitaciones.

Por lo general, no he encontrado mayores limitaciones, pues el acceso a las entrevistadas ha sido un poco complejo, pero no limitante, salvo en varias que desistieron de realizar las entrevistas y tuve que ponerme en contacto con otras personas de nuevo.

## **9. PROPUESTAS DE ACTUACIÓN**

Partiendo de las necesidades que las entrevistadas muestran, propondría una revisión de la normativa vigente que existe en cuanto a violencia de género, protección de menores e igualdad de género, que parte ya se está revisando.

Se trata de una propuesta prácticamente utópica por lo que, sugeriría que se realizaran más cursos de formación para profesionales no expertas/os, así como mayor contenido en género para las/os estudiantes de los diferentes grados académicos y que todo ello fuera de fácil acceso para todos/as.

En general, mi propuesta sería incluir formación en género en todos los ámbitos posibles, de forma directa o transversal, ya que por circunstancias normativas sería difícil su inclusión oficial en el sistema educativo y a todos los niveles.

Además, vería conveniente también la formación no solo en su propia área de conocimiento, sino una aproximación a la actuación que los/as compañeros/as del sistema de atención integral a menores expuestos a violencia de género llevan a cabo, y así, regular un sistema más compacto y unido.

## **10. IMPLICACIONES Y FUTURAS LÍNEAS**

En otros estudios futuros sería interesante contar con la presencia masculina en el mismo estudio, para poder lograr ver si su discurso repercute en la modificación de las conclusiones halladas. Otras líneas futuras podrían ser, quizás, y si se pudiera adaptar, utilizar esta investigación desde un punto de vista cuantitativo, para lograr unos resultados similares, o bien, completamente diferentes.

No obstante, mi preferencia dentro de la investigación es la metodología cualitativa, pues el contacto directo con las personas y el uso constante de la reflexividad me parece de gran importancia para hacer ver que somos personas y que es nuestro discurso es el que predomina por encima de un dato numérico.

Además, seguiría con la temática de género su conjunto, pues supone un campo de estudio en el que se necesita aún mucho por hacer, concretamente en la atención a menores.

## 11. BIBLIOGRAFÍA

- Asián-Chaves, R., Rodríguez, V., Cabeza, F. (2014). La formación en género en la universidad: materia específica versus formación transversal. Unidad para la Igualdad de la Universidad de Sevilla (organización). *V Congreso Universitario Internacional Investigación y Género*. Congreso llevado a cabo en la Universidad de Sevilla. Sevilla.
- Ayllon, E., Orjuela, L., y Román, Y. (coords.) (2011). En la violencia no hay una sola víctima. Atención a los hijos e hijas de mujeres víctimas de violencia de género. *Save the Children*, 2011. Recogido de: [https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/violencia\\_de\\_genero\\_victima.pdf](https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/violencia_de_genero_victima.pdf)
- Biglia, B. y Vergés-Bosch, N. (2016). Cuestionando la perspectiva de género en la investigación. *Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 9(2), 12-29. doi: 10.1344/reire2016.9.2922//
- Biglia, B. y Bonet-Martí, J. (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psicosocial. Prácticas de escritura compartida. *Forum: Qualitative Social Research*, 10 (1). Art. 8.
- Bover, A. (2013). Herramientas de reflexividad y posicionalidad para promover la coherencia teórico-metodológica al inicio de una investigación cualitativa. *Enfermería clínica*, 23 (1), 33-37, doi: 10.1016/j.enfcli.2012.11.007
- Callaghan, J., Alexander, J. y Lisa. C. F. (2016) Children's embodied experience of living with domestic violence: "I'd go into my panic, and shake, really bad", *Subjectivity*, 9 (4), 399-419.
- Callaghan, J.E., Alexander, J.H., Sixsmith, J. y Fellin, L.C., (2015). Beyond "Witnessing": Children's Experiences of Coercive Control in Domestic Violence and Abuse. *Journal of Interpersonal Violence*, 33 (10), 1551-1581. doi: 10.1177/0886260515618946
- Camaera, M., Saavedra, M.L. (2018). La perspectiva de género en los programas de estudio de las licenciaturas contables administrativas.

- Nóesis, 27(54), 39-58. Recogido de:  
<http://www.redalyc.org/jatsRepo/859/85951006004/85951006004.pdf>
- Delegación del Gobierno para la Violencia de Género del Gobierno de España.  
 (2016). *Guía de derechos de las mujeres víctimas de violencia de género*.  
 Recogido de:  
[http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/informacionUtil/derechos/docs/Guia\\_de\\_derechos\\_2016.pdf](http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/informacionUtil/derechos/docs/Guia_de_derechos_2016.pdf)
- Delgado-Álvarez, M. C., Sánchez, G. M. C. & Fernández-Dávila, J. P. A. (2012).  
 Atributos y estereotipos de género asociados al ciclo de la violencia contra  
 la mujer. *Universitas Psychologica*, 11 (3), 769-777. Recogido de:  
<http://www.redalyc.org/html/647/64724634007/>
- De la Peña, E.M, Ramos, E., Luzón, J.M., y Recio, P. (2011). *Andalucía Detecta. Sexismo y violencia de género en la juventud andaluza: resultados y recomendaciones*. Instituto Andaluz de la Mujer. Disponible en:  
[http://www.uca.es/recursos/doc/unidad\\_igualdad/47737780\\_1122011112\\_236.pdf](http://www.uca.es/recursos/doc/unidad_igualdad/47737780_1122011112_236.pdf)
- De la Cuesta-Benjumea, C. (2011). La reflexividad: un asunto crítico en la  
 investigación cualitativa. *Enfermería clínica*, 21(3):163—167. doi:  
 10.1016/j.enfcli.2011.02.005
- Díaz, M. A. (2016). Los menores expuestos a violencia de género: medidas  
 civiles de protección. Boletín digital AJFV, especial monográfica violencia  
 sobre la mujer (3). Recogido de:<http://www.ajfv.es/wp-content/uploads/2017/04/violenciajulio2016.pdf>
- Fernández-Montalvo, J. y Echeburúa, E. (1997). Variables psicopatológicas y  
 distorsiones cognitivas de los maltratadores en el hogar: un análisis  
 descriptivo. *Análisis y Modificación de Conducta*, 23, 151-180.
- Flink, U. (2015). El diseño de la Investigación cualitativa. España, Madrid:  
 Morata.
- Galvis, M.J y Garrido, V. (2016). Menores, víctimas directas de la violencia de  
 género, en *Boletín Criminológico*, artículo 5/2016, junio (nº 165).  
 Disponible en <http://www.boletincriminologico.uma.es/boletines/165.pdf>
- Gandarias, I. (2014). Tensiones y distensiones en torno a las relaciones de poder  
 en investigaciones feministas con Producciones Narrativas. *Quaderns de psicologia*, 16 (1), 127-140. doi: 10.5565/rev/qpsicologia.1210

- Guzmán Sánchez, Francisco Miguel. (2015). *Violencia de género en adolescentes. Análisis de las percepciones y de las acciones educativas propuestas por la Junta de Andalucía*. (Tesis doctoral). Universidad de Sevilla. Sevilla.
- Hall, W.A., & Callery, P. (2011). Enhancing the rigor of grounded theory: Incorporating reflexivity and relationality. *Qualitative Health Research*, 11(2), 257-272
- Hermoso, A. y Jiménez, R. (2018). Voces encontradas: Mujeres profesionales diversas ante menores y violencia de género. En Seminario Interdisciplinar de Estudios de las Mujeres de la Universidad de Sevilla. Congreso llevado a cabo en VII Congreso Universitario Internacional "Investigación y Género 2018", Sevilla.
- Holden, G. (2003). Children Exposed to Domestic Violence and Child Abuse: Terminology and Taxonomy. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 6(3), 151-160.
- Instituto Andaluz de la Mujer. (2011). *Impacto de la Exposición a Violencia de Género en Menores*. Disponible en: [http://www.uca.es/recursos/doc/unidad\\_igualdad/360108496\\_112201111\\_2253.pdf](http://www.uca.es/recursos/doc/unidad_igualdad/360108496_112201111_2253.pdf)
- Jefatura de Estado del Gobierno de España. (2015). *Boletín Oficial del Estado. Ley Orgánica 8/2015, de 22 de julio, de Modificación del Sistema de Protección a la Infancia y a la Adolescencia*. Recogido de: <https://www.boe.es/boe/dias/2015/07/23/pdfs/BOE-A-2015-8222.pdf>
- Jefatura del Estado. Boletín Oficial del Estado del Gobierno de España. (2014) *Disposiciones generales del 6 de junio de 2014*. Recogido de: <http://www.boe.es/boe/dias/2014/06/06/pdfs/BOE-A-2014-5947.pdf>
- Jefferson, G. (1984). *Structures of Social Interaction*. New York: Cambridge University Press
- Junta de Andalucía. (2017). *Defensor del Menor de Andalucía: Informe al Parlamento 2017*. Recogido de: [http://www.defensordelmenordeandalucia.es/sites/default/files/iam2017\\_definitivo.pdf](http://www.defensordelmenordeandalucia.es/sites/default/files/iam2017_definitivo.pdf)
- Junta de Andalucía. Consejería para la Igualdad y Bienestar Social. (2011). *Andalucía Detecta: Impacto de la exposición a violencia de género en*



- menores. Recogido de:  
[http://www.uca.es/recursos/doc/unidad\\_igualdad/360108496\\_112201111\\_2253.pdf](http://www.uca.es/recursos/doc/unidad_igualdad/360108496_112201111_2253.pdf)
- Junta de Andalucía. Consejería para la Igualdad y Bienestar Social. (2011). *Sistema de Información sobre Maltrato Infantil de Andalucía (SIMIA): procedimiento de Actuación.* Recogido de:  
[https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/3294\\_d\\_SIMIA\\_Procedimiento\\_de\\_Actuación\\_20120604.pdf](https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/3294_d_SIMIA_Procedimiento_de_Actuación_20120604.pdf)
- Junta de Andalucía. (2007). *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía. Ley 13/2007, de 26 de noviembre, Medidas de prevención y protección integral contra la violencia de género.* Recogido de:  
<http://www.juntadeandalucia.es/boja/2007/247/2>
- López, J. (2016). *El síndrome de la mujer maltratada y su relación con las emociones y los procesos educativos de sus hijos.* (Tesis Doctoral). Universidad de León, España.
- Lorente (2001). Violencia de género, educación y socialización: acciones y reacciones. Recogido de:  
<http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1085>
- Marugán, B. (2013). Violencia de género. *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, 4, 226-233. Recogido de: <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/EUNOM/article/view/2109/1042>
- Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Secretaría de Estado de Igualdad del Gobierno de España. Delegación del Gobierno para la Violencia de Género. (2017). *Boletín estadístico mensual de violencia de género.* Recogido de:  
[http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/violenciaEnCifras/boletines/boletinMensual/2017/docs/BE\\_Diciembre\\_2017.pdf](http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/violenciaEnCifras/boletines/boletinMensual/2017/docs/BE_Diciembre_2017.pdf)
- Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Secretaría de Estado de Igualdad del Gobierno de España. Delegación del Gobierno para la Violencia de Género. (2017). *Ficha de datos sobre menores víctimas mortales.* Recogido de:  
[http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/violenciaEnCifras/victimasMortales/fichaMenores/docs/Vmenores\\_2017\\_11\\_14.pdf](http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/violenciaEnCifras/victimasMortales/fichaMenores/docs/Vmenores_2017_11_14.pdf)

- Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Secretaría de Estado de Igualdad del Gobierno de España. (2015). Encuesta sobre los medios de comunicación. IX Informe Anual del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer. Recogido de: [http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/violenciaEnCifras/observatorio/informesAnuales/informes/IX\\_Informe2015\\_Capitulos.htm](http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/violenciaEnCifras/observatorio/informesAnuales/informes/IX_Informe2015_Capitulos.htm)
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad del Gobierno de España. (2018). Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades. Recogido de: <http://www.inmujer.gob.es>
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad de Oportunidades del Gobierno de España. (2015). Macroencuesta de violencia contra la mujer 2015. Recogido de: [http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/en/violenciaEnCifras/estudios/colecciones/pdf/Libro\\_22\\_Macroencuesta2015.pdf](http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/en/violenciaEnCifras/estudios/colecciones/pdf/Libro_22_Macroencuesta2015.pdf)
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad del Gobierno de España. (2015). *Ley Orgánica 8/2015, de 22 de julio, de modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia*. Recogido de: [http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/laDelegacionInforma/pdfs/DGV\\_G\\_INFORMA\\_LEYES\\_INFANCIA.pdf](http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/laDelegacionInforma/pdfs/DGV_G_INFORMA_LEYES_INFANCIA.pdf)
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad del Gobierno de España. (2014). *Ley Orgánica 1/2014, de 13 de marzo, de modificación de la Ley Orgánica 6/1985, de 1 de julio, del Poder Judicial, relativa a la justicia universal*. Recogido de: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2014-2709>
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad del Gobierno de España. (2004). *Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género*. Disponible en: [http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/definicion/pdf/LEY\\_ORGANICA\\_1\\_2004contraviolencia.pdf](http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/definicion/pdf/LEY_ORGANICA_1_2004contraviolencia.pdf)
- Ministerio de Sanidad y Consumo. (2003). Violencia Doméstica. Gobierno de España. Recogido de: [https://www.msssi.gob.es/ciudadanos/violencia/docs/VIOLENCIA\\_DOMESTICA.pdf](https://www.msssi.gob.es/ciudadanos/violencia/docs/VIOLENCIA_DOMESTICA.pdf)

Ministerio de sanidad, servicios sociales e igualdad. Gobierno de España. Instituto de la Mujer y para la igualdad de oportunidades. (s.f.). Instituto de la Mujer y para la Igualdad de oportunidades. Recogido de: <http://www.inmujer.gob.es/elinstituto/historia/home.htm>

Ministerio de la Presidencia y para las Administraciones Territoriales. Gobierno de España. Agencia Estatal Boletín oficial del Estado. (1989). Ley Orgánica 3/1989, de 21 de junio, de actualización del Código Penal. Recogido de: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1989-14247>

Ministerio de la Presidencia y para las Administraciones Territoriales. (1983). Ley 16/1983, de 24 de octubre, de creación del Organismo Autónomo Instituto de la Mujer. Recogido de: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1983-28126>

Moreno, M. (2018). Trayectorias educativas de las mujeres universitarias: Efectos de los roles de género en el retorno al sistema educativo. Recogido de: [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/artículo\\_redalyc\\_88453859004.pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/artículo_redalyc_88453859004.pdf)

Moreno, K.C., Soto, R.I., González, M. A. y Valenzuela Durán, E.A. (2017). Rompiendo con los Estereotipos: Una experiencia educativa con enfoque de género en una escuela básica. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 16(32), 165 – 174. doi: 10.21703/rexe.20173216517411

Naciones Unidas. Derechos Humanos. Oficina del alto comisionado. (1993). Declaración sobre la eliminación de la violencia de género contra la mujer. Recogido de: <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/ViolenceAgainstWomen.aspx>

Naciones Unidas. (1995). Informe de la cuarta conferencia mundial sobre la mujer. Recogido de: <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>

Naciones Unidas (1993). Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. Recogido de:

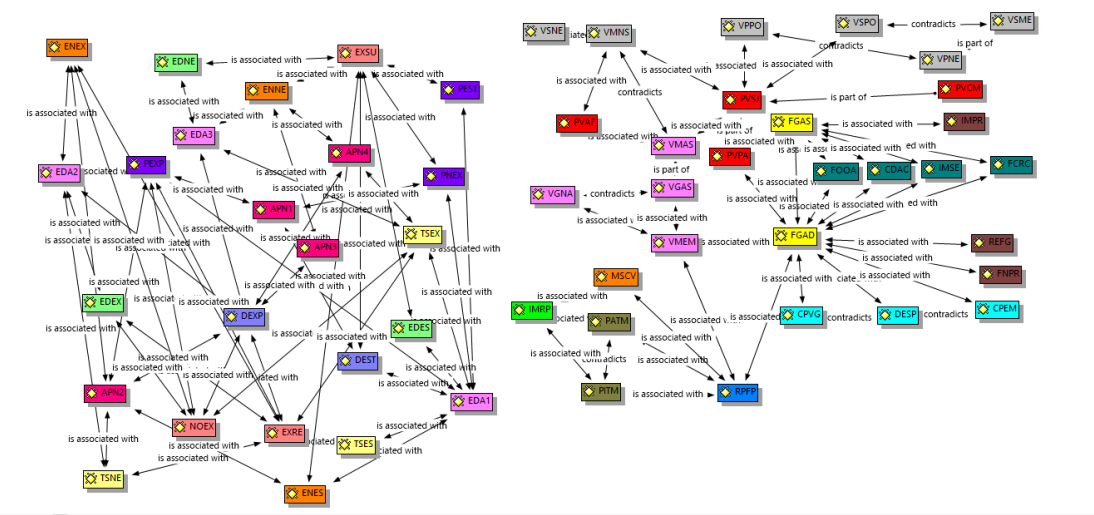
<http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/ViolenceAgainstWomen.aspx>

- Olivares, M.A. y Olivares, C. (2013). Impacto de los estereotipos de género en la construcción de la identidad profesional de estudiantes universitarios. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 24 (1), 121-131. Recogido de: <http://www.redalyc.org/html/3382/338230793009/>
- O'Leary, K.D. (2005). Análisis y prevención de la violencia en las relaciones de noviazgo en jóvenes. *Seminario Internacional sobre Agresión y Violencia en Psicología Clínica: perspectivas actuales*. Madrid, España.
- Ortiz, E. (2012). *La fenomenología*. Recogido de: <https://es.scribd.com/document/179409287/Fenomenologia>
- Parra, N. y Maldonado, F. (2015). Por los buenos tratos. Prevención de la violencia sexista. En Instituto Universitario de Estudios de la Mujer (organización). *Violencia de género escenarios y desafíos*. Conferencia llevada a cabo en XX Jornadas Internacionales de Investigación Interdisciplinar, Madrid, España.
- Pla, I., Adam, A. y Bernabeu, I. (2013). Estereotipos y prejuicios de género: factores determinantes en Salud Mental. *Norte de Salud Mental*, 11(46), 20-28. Recuperado de : [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-EstereotiposYPrejuiciosDeGenero-4694952%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-EstereotiposYPrejuiciosDeGenero-4694952%20(2).pdf)
- Ramón, F. (2013). *Medidas de protección del menor en los casos de violencia de género*. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 4, 55-77 doi: 10.4995/reinad.2013
- Rebollo, M.A, Jiménez, R., Sabuco, A., y Vega, L. (2013). Metáforas que usan las profesoras en los procesos de cambio educativo con perspectiva de género. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 17 (1), 43-56. Recogido de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56726350004>
- Reyes, P. (2015). Menores y violencia de género: De invisibles a visibles. *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, 49, 181-217.
- Rosser, A.M, Suriá, R. y Mateo, M.A. (2018). Problemas de conducta infantil y competencias parentales en madres en contextos de violencia de género. *Gaceta Sanitaria*, 32 (1), 35-40. Recogido de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0213911117300912>

- Rosser, A.M. (2017). Menores expuestos a violencia de género. Cambios legislativos, investigación y buenas prácticas en España. *Papeles del Psicólogo*. 38, 116 – 124
- Rosser, A.M., Villegas, E. y Suriá, R. (2013). *Intervención con menores expuestos a violencia de género: guía para profesionales*. Disponible en: <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/34239/1/INTERVENCIÓN%20CON%20MENORES%20EXPUESTOS%20A%20VIOLENCIA%20DE%20GENERO%20libro.pdf>
- Rosser, A.M., Suriá, R., Alcántara, M. y Castro, M. (2016). *“Hacer visible lo invisible”. Buenas prácticas en la intervención con menores expuestos a violencia de género*. Disponible en: [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/53951/1/2016\\_Ana-Rosser\\_etal\\_Hacer-visible-lo-invisible.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/53951/1/2016_Ana-Rosser_etal_Hacer-visible-lo-invisible.pdf)
- Rosser, A.M, Suriá, R y Villegas, E. (2014). El contexto de las mujeres víctimas de violencia de género en los centros de atención de la Comunidad Valenciana. En P. Moreno y J. Sainz (Presidencia). Compartir para crecer. Conferencia llevada a cabo en XV Congreso Virtual de Psiquiatría.com: Interpsiquis 2014. Universidad de Alicante, España. Recogido de: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/35397>
- Rosser, A.M, Villegas, E. y Suriá, R. (2013). *Intervención con menores expuestos a violencia de género: Guía para profesionales*. Recogido de: [https://www.academia.edu/6971296/Rosser\\_Villegas\\_y\\_Suria\\_coords\\_2013.\\_Intervención\\_con\\_menores\\_expuestos\\_a\\_violencia\\_de\\_género](https://www.academia.edu/6971296/Rosser_Villegas_y_Suria_coords_2013._Intervención_con_menores_expuestos_a_violencia_de_género)
- Sabino, C. (2014). *El proceso de investigación*. Guatemala: Editorial Episteme.
- Schöngut Grollmus, N, y Pujal i Llombart, M. (2014). Narratividad e intertextualidad como herramientas para el ejercicio de la reflexividad en la investigación feminista: el caso del dolor y el género. *Athenea Digital* - 14(4),89-112. doi: [10.5565/rev/athenea.1373](https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1373)

12. ANEXOS

1. Redes Atlas ti



2. Ejemplo de códigos Atlas ti

Code Manager [HU: PRIMEROS DOCUMENTOS]

Name	Grounded	Density	Author	Created	Modified	Families
APN1	3	3	Super	16/05/20...	21/05/20...	PANTIGÜEDAD
APN2	4	5	Super	16/05/20...	21/05/20...	PANTIGÜEDAD
APN3	3	3	Super	16/05/20...	21/05/20...	PANTIGÜEDAD
APN4	3	3	Super	16/05/20...	21/05/20...	PANTIGÜEDAD
CDAC	2	2	Super	20/05/20...	21/05/20...	DSAUTORREVISIÓN
CPVM	24	2	Super	16/05/20...	21/05/20...	POSICIONAMIENTO CONOCIMIE...
CPVG	33	2	Super	16/05/20...	21/05/20...	POSICIONAMIENTO CONOCIMIE...
DESP	16	3	Super	16/05/20...	21/05/20...	POSICIONAMIENTO CONOCIMIE...
DEST	1	3	Super	16/05/20...	21/05/20...	PTIPODERECHO
DEXP	5	7	Super	16/05/20...	21/05/20...	PTIPODERECHO
EDA1	8	8	Super	16/05/20...	21/05/20...	PEDAD
EDA2	6	5	Super	16/05/20...	21/05/20...	PEDAD
EDA3	5	4	Super	16/05/20...	21/05/20...	PEDAD
EDES	1	2	Super	16/05/20...	21/05/20...	PTIPOEDUCACIÓN
EDEX	2	3	Super	16/05/20...	21/05/20...	PTIPOEDUCACIÓN
EDNE	1	2	Super	16/05/20...	21/05/20...	PTIPOEDUCACIÓN
ENES	1	3	Super	16/05/20...	21/05/20...	PTIPOENFERMERÍA
ENEX	2	4	Super	16/05/20...	21/05/20...	PTIPOENFERMERÍA
ENNE	1	4	Super	16/05/20...	21/05/20...	PTIPOENFERMERÍA
EXRE	2	7	Super	16/05/20...	21/05/20...	PEXPERIENCIA
EXSU	9	7	Super	16/05/20...	21/05/20...	PEXPERIENCIA
FCRC	7	2	Super	20/05/20...	21/05/20...	DSRECICLAJE
FGAD	27	13	Super	16/05/20...	21/05/20...	FORMACIÓNGÉNERO
FGAS	20	7	Super	16/05/20...	21/05/20...	FORMACIÓNGÉNERO
FNPR	13	1	Super	20/05/20...	21/05/20...	DSFUTURAS PROFESIONALES
FOOA	6	2	Super	20/05/20...	21/05/20...	DSACTUACIÓN
IMPR	16	1	Super	20/05/20...	21/05/20...	DSRECURSO
IMRP	46	3	Super	16/05/20...	21/05/20...	POSICIONAMIENTOIMPORTANCL...
IMSE	8	2	Super	20/05/20...	21/05/20...	DSSENSIBILIDAD
MSCV	17	2	Super	16/05/20...	21/05/20...	SAINEJORAS

### 3. Kappa de Cohen

- Voces seleccionadas

1. **(A) Abogada:** No creo que la gente sea consciente de ello, la sociedad sí debería de replantear.

2. **(L) Educadora:** a nivel general yo creo que, que las familias actúan bien, actúan de forma adecuada.

3. **(M) Educadora:** (.) No, no, a la violencia de género quizás, pero a los menores no, los menores siempre son los olvidados y cuando existe un caso de violencia de género creo que ellos son los que más sufren, independientemente de la madre que sufre mucho porque ella, por parte del padre es la que está sufriendo maltrato, pero los menores (.) también, por eso son los olvidados, porque creemos que no se dan cuenta, o no expresen lo que han vivido, pues ellos siempre están un poco al margen.

4. **(L) Enfermera:** Yo creo que reconocer la situación de maltrato es muy difícil, incluso más para un menor, a veces piensa que esa situación que vive en casa (.) es lo normal, y todavía más ellos que son menores, imagínate un niño de 2 años, de 3, es muy difícil reconocerlo y encima decirlo, entonces (.) yo creo que en cierto aspecto a lo mejor se encuentran solos.

5. **(F) Estudiante de derecho:** Los menores yo los veo bien protegidos.

6. **(C) Educadora:** la sociedad es consciente de que eso es un delito y no se puede hacer, los medios nos bombardean cada vez más con casos, como pasó con el tema de la violencia de género.

7. **(M) Abogada:** Pienso que la sociedad si le presta la importancia suficiente, generalmente o al menos eso creo, la sociedad suele empatizar con el tema de la violencia y con quienes la sufren, más si a esto le unimos, que quienes la padecen son menores, personas vulnerables, si se les tiene en consideración, pero la ley aun no, al menos no lo suficiente.

8. **(M) Trabajadora social,** yo creo que es algo que está muy a la sombra (.) y: que cuando se conoces, como es lógico, al ser menores se intenta proteger, pero desde la pena, entonces a nivel profesional es un error, pero a nivel personal pues las personas que no tienen formación entiendo que ese sea un poco el camino que cogen.

9. **(M) Enfermera:** nosotros vemos mucho encubrimiento familiar en las zonas sociales sobre todo, mucha justificación (.) del maltrato, y: todavía mucho arraigo cultural de esa: normalización del maltrato, mi opinión es de vamos, (.) se me abren las carnes vaya jajaj, trabajamos siempre a nivel familiar y completo, es decir, madres, padres, hermanos es verdad que la familia extensa no entra ahí (.) eso sería más trabajo a nivel de sociedad, pero sí que se ve todo a nivel más rural.

10. **(M) Abogada:** Creo que al conocer el padecimiento de los menores responden favorablemente, tienden a cuidarlos, o prestarles mayor atención.

11. **(C) Estudiante enfermería:** No, no creo que sean apoyados lo suficiente.

- Cálculo del índice de la Kappa de Cohen

	ANALISTA 1	ANALISTA 2
Obj. 1	A	A
Obj. 2	B	B
Obj. 3	A	A
Obj. 4	A	B
Obj. 5	B	B
Obj. 6	B	B
Obj. 7	B	B
Obj. 8	A	A
Obj. 9	A	B
Obj. 10	B	B
Obj. 11	A	A

	ANALISTA 1			
ANALISTA 2		A	B	
	A	4 (2.18)	2 (3.81)	6
	B	0 (1.81)	5 (3.18)	5
		4	7	11

$$Po = (Fo(A, A) + Fo(B, B)) / F(\text{total}) = (4+5) / 11 = 0.81$$

$$Pe = (Fe(A, A) + Fe(B, B)) / F(\text{total}) = (2.18+3.18) / 11 = 0.48$$

$$\text{Kappa de Cohen: } (Po - Pe) / (1 - Pe) = (0.81-0.48) / (1-0.48) = 0.33 / 0.52 = 0.63 \text{ (sustancial, buena concordancia).}$$



#### 4. Ejemplo de entrevista

##### **PREGUNTAS PARA ESTUDIANTES DE PEDAGOGÍA**

- **Perfil:**

- Edad
- Titulación universitaria y otra formación
- ¿Cree que debe existir una vocación hacia el tema de violencia de género para poder dedicarse realmente a ello?
- ¿Tiene algún referente o persona que le resulte interesante y que le inspire en temas de género?

- **Discursos sociales:**

- ¿Conoce programas o recursos relacionados con la protección de los menores? ¿Cuáles conoce?
- Desde su perspectiva, ¿cuál es la situación actual del marco legislativo en relación con la protección de menores víctimas de violencia de género?
- ¿Qué opina sobre la ley de custodia de menores en casos de violencia de género?
- Relacionado con su profesión, ¿conoce la existencia de programas de ayuda de algún tipo para estos menores? ¿Cuáles son y cómo se accede a ellos?
- ¿La sociedad les da la importancia suficiente a los menores en estos casos de violencia?, ¿Siente que los menores son apoyados por la sociedad?
- ¿Cuál cree que es la opinión general o la percepción social que se tiene sobre este tema?
- ¿Qué opina sobre los jueces o sentencias que obligan a menores a visitar a sus padres maltratadores?
- ¿Cómo cree usted que actúan los familiares y entorno más cercano al conocer que estos menores son víctimas de violencia de género?

- **Formación:**

- ¿En qué nivel de su grado de formación se encuentra? ¿Y cómo lo está cursando? (presencial, distancia, online)
- ¿Cree usted que la formación del profesional en temas de género es importante para trabajar con menores víctimas de este tipo de violencia?
- ¿Considera usted su formación importante para trabajar estos temas de menores? ¿Cómo la considera? ¿Cree que tiene algún tipo de carencias?
- ¿Le parece adecuada su formación durante su curso para tratar con menores víctimas de violencia de género? ¿Recuerda algún tipo de asignatura en su formación inicial relacionada con género? (¿o alguna asignatura de género? Sin darse en formación inicial)

- **Experiencia: Supuesto**

Jorge es un niño de 14 años que acaba de repetir 2º de la ESO, es un niño que suele faltar a clases, no lleva los deberes hechos, suspende a menudo, y los profesores no saben bien qué hacer, porque no es “problemático”, simplemente le consideran vago o desmotivado, es por ello por lo que deciden que lo mejor será que hable con usted, la tutora del centro.

En la primera entrevista con Jorge lo que predomina en la conversación son monosílabos, se muestra con una actitud muy pasiva ante todo y no mira a los ojos, de hecho, anda la mayoría del tiempo cabizbajo. Al preguntarle sobre sus amigos le sorprende porque a pesar de estar como decaído, cuenta que relaciona muy bien con todos los compañeros de clase y que tiene su propio grupo fuera de clase. Por lo general, se encuentra dentro de lo “normal” de un chico de su edad que no le apetece ir al instituto ni hacer deberes porque le resultan aburridos.

Es curioso, porque al hablar con el resto de los profesores, le comentan lo mismo, Jorge es bastante pasivo en clase, por lo general. Pero indagando, se da cuenta que en una de las clases de tutoría se trata el tema de la igualdad y de desmontar roles de género que se tratan en el Plan de Acción del centro. Le resulta curioso que el niño aquí tiene una reacción que no es muy normal, reacciona más que en otros momentos y clases.

Viendo esto, usted decide averiguar qué tiene de especial este tema para poder ver así cual es el problema de Jorge y vuelve a hablar con él. Cuando lleváis un rato conversando, el niño decide hacerle una declaración: “Veras... es que no sé cómo decirlo... es que no se lo he dicho a nadie, y no sé cómo va a salir esto... (Jorge se queda en silencio, y con los ojos empañados, coge aire) no vengo a clase porque tengo que proteger a mi madre”. Tras esta declaración se hace un silencio en el despacho y Jorge mientras está llorando. Le preguntas de qué la tiene que proteger y te contesta de su padre, el cual vuelve cuando quiere, hay días que ni siquiera lo ve, pero cuando vuelve paga todo con ella y con él mismo, pero dice, que al ser un chico y ser más alto puede pararle un poco, pero que a veces no funciona.

- ¿Qué harías ante esta situación?
- ¿Se podría haber detectado anteriormente que estaban siendo víctimas de esta situación?
- ¿Qué protocolo habría que seguir?